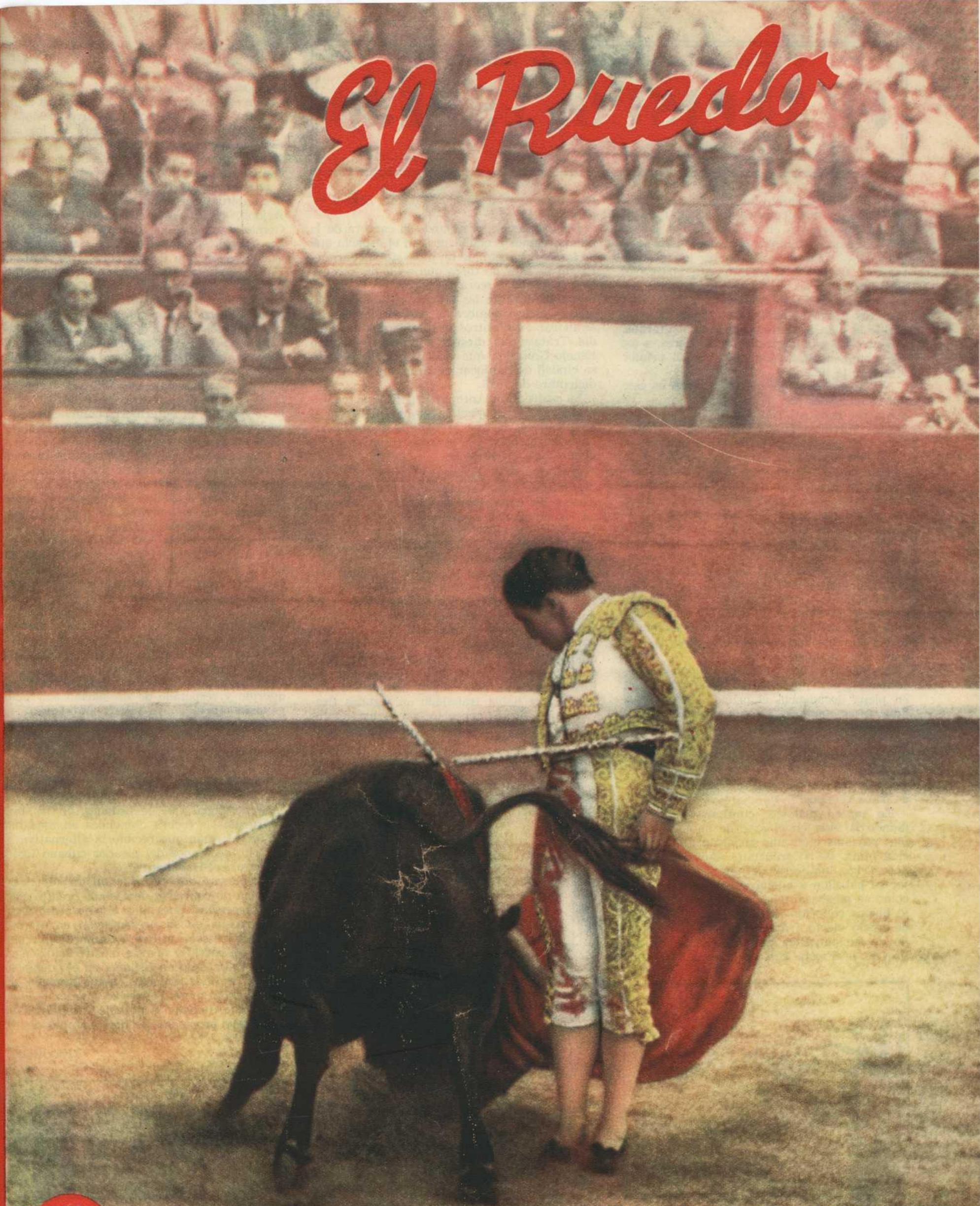


El Ruedo



5
PTAS.

JUAN POSADA

El mejor torero clásico de la actualidad

* Recuerdos taurinos de antaño *

FRANCISCO ESPEJO

Picador de toros

UN muchacho amigo nuestro, buen aficionado y futuro competente escritor taurino, si persiste en su entusiasmo por la Fiesta, tiene —siempre que nos visita— la impaciente curiosidad de conocer los estudios taurinos terminados, antes de que aparezcan en esta página de EL RUEDO. Estima nuestro joven y cariñoso censor que advierte en nosotros cierta marcada preferencia al estudio de la vida profesional de los subalternos, y dentro de este grupo, a los picadores, a los que cumplen su misión cerrando el primer tercio de la lidia.

No es abiertamente cierto el juicio en este punto formado por el excelente amigo, ya que para nosotros son por igual merecedores de aprecio cuantos se arriesgan a contribuir al fomento del espectáculo taurino.

De ello tenemos dado pruebas patentes en el transcurso de colaboración en esta página, en la que han aparecido los recuerdos dedicados, desde Rafael Guerra, «Guerrita», el inigualado coloso del arte, hasta el de Carlos Albarrán, «el Buñolero», el simpático y humilde torilero de la Plaza madrileña. Pero aun cuando fuese cierto que nuestra inclinación se venciese un tanto del lado de los garrochistas, estaría justificado, pues la de vara, cuando se practica con arreglo a lo que disponen los cánones taurinos, es de tal virilidad, de tal riesgo y brillantez, que compite en grandiosidad con la de recibir, la más meritoria del toreo.

El que por una serie de imponderables contemplemos hoy marchito, arrumbado y en plena decadencia el primer tercio de la lidia, ni es culpa del arte, ni por este lamentable estado de cosas ha de aminorar nuestra ferviente admiración por la práctica de la vara de detener, ni perdemos la esperanza de que algún día, modificándose las puyas, recobre la suerte el mérito y esplendor de otros tiempos.

En tanto, gustosos, continuaremos estudiando la vida en el arte de aquellos notables puyistas que, aun sin alcanzar la merecida fama de «Corchado», Curro Sevilla y José Trigo, lumbreras del tercio, supieron dejar su pabellón a buena altura picando bien, como se picaba antaño y como aun nosotros lo hemos conocido, aunque lo ponga en tela de juicio cierto fraternal colega que, alejado de su simpática patria chica, labora en pro de la Fiesta con preclara inteligencia,

garbo y salero desde cierta condal ciudad española.

Dicho lo cual, y frenando la carrera de la pluma, vamos a ocuparnos, en el espacio que de la página resta, de un modesto varilarguero, un picador de toros que no logró romper el cerco de la tercera categoría, en la que se mantuvo durante los años profesionales, sin que su escasa nombradía sea obstáculo para aminorar en nosotros el interés por su estudio. Trátase del diestro gaditano Francisco Espejo González, que vió la luz en la hermosa ciudad de Sanlúcar de Barrameda el 4 de diciembre de 1816.

Su padre, don Antonio Espejo, era tratante en ganado, ocupación también del hijo en su juventud, la que le facilitó el medio de hacerse un buen jinete, característica luego demostrada en el ruedo.

Surgida en él la vocación taurina, nada prematura, pues contaba ya más de cuatro lustros de edad, hizo sus primeros ensayos en las novilladas sanluqueñas, y ya un tanto adiestrado en el manejo de la garrocha y práctica del oficio, ensanchó su radio de acción, figurando en novilladas y corridas económicas de toros en la región andaluza, Cádiz especialmente y Plazas extremeñas, actuando por cuenta de matadores y empresas, no trabajando de plantilla con espada alguno.

Francisco Espejo anhelaba tener ocasión de picar en la Plaza madrileña, consiguiéndolo antes de lo que suponía por una especial circunstancia. Su amigo el matador de toros sevillano Juan Pastor, «el Barbero», con el que había trabajado en algunas fiestas de su tierra, concertó con el arrendatario del circo taurómico de la Corte, don An-



Francisco Espejo

tonio Palacios, el dar a medias la corrida del 19 de septiembre de 1847, en la que Pastor había de ser primera espada y designar la composición de las cuadrillas.

Con este motivo invitó a Espejo para acompañarle, y aceptado por éste, tuvo ocasión de ver su nombre por vez primera en los carteles de dicha fiesta, dada un día después de la fecha primeramente anunciada, obteniendo con ello el apetecido cartel de esta Plaza.

Organizada la fiesta y lidiados en la forma habitual por Juan Pastor y Francisco Arjona, «Cúchares», cuatro toros de Aleas, Cómez, Lesaca y don Diego Hidalgo Barquero, procedióse a la división del anillo, corriéndose en uno de los lados tres toros de Flores, Gutiérrez y Martínez Enrile, que picó Manuel Martín y mató Julián Casas, «el Salamanquino», y en la otra parte de la arena igual número de reses de la misma procedencia, garrochados por nuestro biografiado, Francisco Espejo, y muertos por el simpático y malogrado Manuel Trigo.

Cumplió bien en sus dos primeros toros el piquero sanluqueño, pero dió tan tremenda caída en una de las varas en el tercero, que lo llevaron a la enfermería conmocionado y con lesiones de menor importancia, de las que se repuso en seguida.

Como no disgustó su trabajo, fué invitado a permanecer en nuestra villa, con lo que tendría ocasión de trabajar en los toros de puntas de las novilladas invernales y figurar como reserva en corridas de toros, sin perjuicio de ausentarse cuando le conviniese para servir corridas en provincias contratadas. Así lo efectuó Espejo, y desde esta fecha a 1852 su nombre aparece, aunque no con gran frecuencia, en carteles y reseñas de fiestas celebradas en la Plaza de la Puerta de Alcalá.

Desapareció de Madrid, reintegrándose a su tierra, y desde ella hizo algunos viajes a las Plazas de América del Sur, en las que realizó provechosas campañas.

Retirado de la profesión, vivió muchos años querido y respetado de sus paisanos, y octogenario murió en su pueblo natal el 28 de enero de 1900.

Francisco Espejo fué un picador de tercera categoría, valiente y hábil, pero de escasa fortaleza de brazo.

Los historiadores se ocupan de él con la máxima brevedad que permiten la media docena de líneas que le dedican, en las que, omitiendo las fechas esenciales en toda biografía, afirman que recibió la alternativa en Madrid, de manos del picador cubano Pedro Romero, «el Habanero».

Bueno será advertir a los historiadores del mañana no concedan demasiado crédito a tales referencias, pues ni a Espejo cedió nadie la garrocha en su presentación en Madrid, ya que picó solo; ni Pedro Romero tomó parte en tal corrida; ni este diestro había nacido en Cuba, sino en España, en el pueblo sevillano de Los Palacios, cuna también del gran varilarguero Sebastián Míguez y lugar donde fué fundada la notable vacada de Murube, hoy propiedad de don Antonio de Urquijo.

RECORTE

Sucedió...

Recoge en sus páginas,
todos los martes,
cuanto desea saber la mujer

Lea usted todos los martes

MARCA

La mejor revista de los deportes editada
en huecograbado

El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA

Dirección y Redacción: Hermosilla, 75-Teléfs. 256165-256164

Administración: Barquillo, 13

Año XII - Madrid, 30 de junio de 1955 - N.º 575



LA NOVILLADA EXTRAORDINARIA DEL JUEVES DIA 23 EN MADRID

Seis reses de Villagodio Hermanos para Miguel Montenegro, Jaime Ostos, de Ecija, y Joaquín Bernadó, de Barcelona, los dos últimos nuevos en Madrid

de los bichos y aunque a veces olvidó el motivo de su protesta la verdad es que no salió satisfecho del festejo.

LAS RESES

El primer bicho, muy terciado, pudo aguantar con apuros dos encuentros con las plazas montadas, se cayó una vez y fué noble y suave. El segundo no soportó más que un picotazo y par y medio de banderillas. Se cayó tres veces y mansurroneó. El tercero, también terciado, entró dos veces a los caballos, pero como se había caído antes de embestir a las plazas montadas, le picaron en el primer encuentro y en el segundo hizo el picador como que le pinchaba, cuidando mucho de no clavar la puya para evitar que el animalito exhalara allí el último suspiro. También mansurroneó. El cuarto, pasable de tamaño y con buenas defensas, entró cuatro veces a los caballos y en las cuatro peleó mal. Se cayó una vez y volvió la cara a los picadores en cuatro ocasiones. Fué manso. El quinto, también terciado, se salió suelto de las dos varas que tomó, volvió la cara dos veces y se cayó en una ocasión. Tampoco fué bravo. El sexto, aceptablemente presentado y bien de defensas, se portó bien en dos varas y se cayó tres veces. Fué bueno.

Este marino había leído eso de «las puertas de la Plaza se abrirán dos horas antes» y no quiso exponerse a llegar tarde

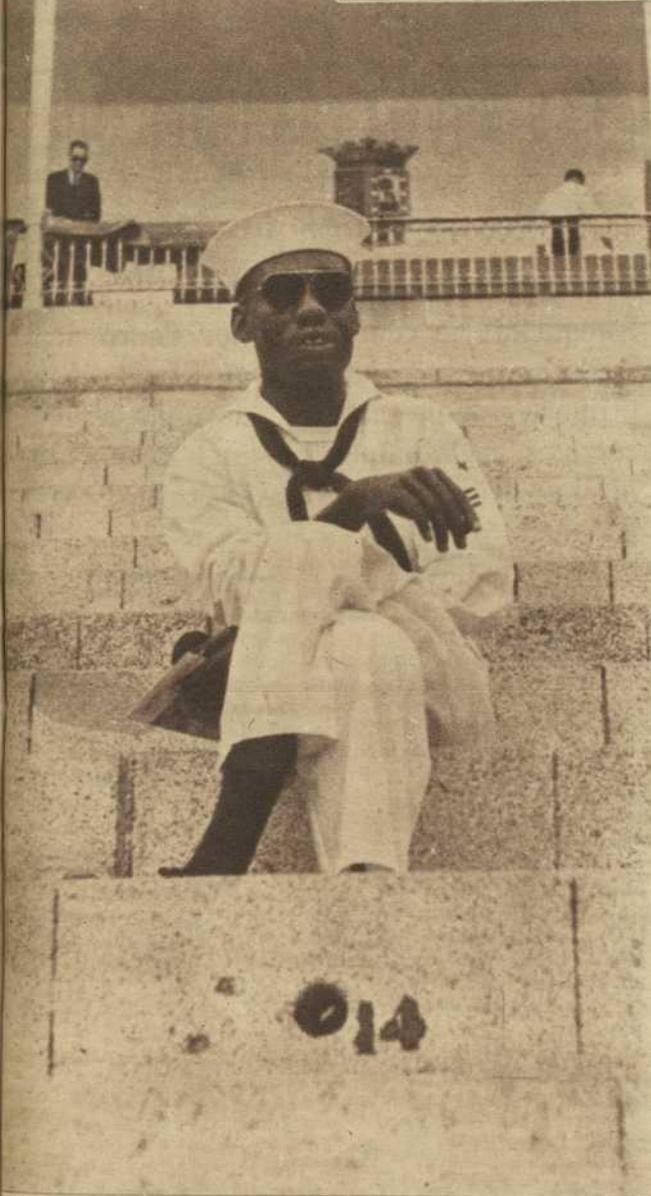
MIGUEL MONTE-NEGRO

Poco fué lo que el granadino hizo con el capote. En su primer toro cogió las banderillas y sin preparación alguna clavó en primer lugar un

par desigual; después, ya con más reposo, puso un par bueno y, finalmente, arrancando del estribo, un par abierto. Inició su faena con cuatro muletazos de rodillas y luego toreó con soltura por naturales, en redondo y de pecho; pero sufrió un revolcón, del que salió con la cara ensangrentada y ya, sin duda en malas condiciones físicas, no lo toreó con el mismo garbo que en la primera parte de la faena. Treinta muletazos, un pinchazo volviendo la cara, otro arrancando desde muy largo, una estocada y el descabello al segundo intento. Oyó aplausos y salió al tercio. Se retiró a la enfermería y salió al poco con un esparadrapo en la cabeza. Durante el primer tercio de la lidia del cuarto novillo, Montenegro no intervino en quites hasta la tercera vara para ayudar a un banderillero en apuros, cuando realmente debió hacer el primer quite. Con la muleta toreó a la defensiva, preferentemente por bajo, y después de veinte muletazos mató de tres pinchazos, media estocada y el descabello al primer intento.

JAIME OSTOS

Se presentó el novillero de Ecija Jaime Ostos, que despachó dos reses terciaditas con poca fuerza y poca bravura. Ostos demostró que posee un valor sereno, que tiene muy buenas trazas manejando el capote, que da muletazos excelentes y que su estilo de matador es feo. Como está anunciado para torear el domingo, creemos que lo mejor es esperar unos días para juzgar con más conocimiento de causa a este torero. La faena que hizo a su primer enemigo fué buena, pero el público no lo tomó en cuenta porque el animalito no tenía fuerza alguna y era muy terciado. Ostos dió algunos ayudados por alto y naturales de buena clase. Veinticinco muletazos en total, un pinchazo sin soltar y una entera que produjo vó-



MENOS de media entrada en esta función taurina del jueves, en la que actuaron por primera vez en el ruedo de las Ventas el andaluz Jaime Ostos y el catalán Joaquín Bernadó.

Se ha olvidado ahora el ejemplo que dieron algunos grandes toreros en el día de su presentación en Madrid. Esos grandes toreros a que hacemos referencia no permitieron que en día tan señalado para ellos salieran por los chiqueros becerros mejor o peor criados, que ni imponían respeto ni valoraban lo más mínimo la labor de los espadas encargados de despacharlos. Se diría, haciendo una concesión a la frase fácil, que a algunos novilleros punteros de la actualidad no se le ve la punta y si apuramos un poco la frase, se puede añadir que quizá esto ocurra porque, en algunos casos, salen afeitados.

En fin; que el jueves salieron de los chiqueros de la Plaza Monumental cuatro becerros y dos novillos y el público protestó en diversas ocasiones por el tamaño

El granadino Montenegro sufrió una cogida de la que resultó con diversas erosiones y contusiones



Jaime Ostos, que hacía su presentación y estuvo muy valiente, toreando por naturales



Joaquín Bernadó fué cogido, por fortuna sin consecuencias, al hacer un quite

mito. Hubo palmas y Ostos salió al tercio. Fué mejor y más emocionante su labor con la franela en el quinto, toda entre los pitones y atracándose de becerro. Hubo naturales excelentes y algunos en redondo magníficos. En total fueron treinta los muletazos que dió Ostos para matar de dos pinchazos sin soltar y una entera que produjo vómito. Fué ovacionado y dió la vuelta al ruedo.

JOAQUIN BERNADO

Por lo que vimos el jueves, Bernadó no es un torero excepcional con el capote ni con la espada, pero, en cambio, es un excelente muletero que puede lucir mucho toreando reses con presencia y poder. El primer enemigo de Bernadó era muy terciado, tenía poca fuerza y no hizo cosas de bravo. El catalán lo muleteó con mucho garbo por naturales, en redondo, manolinas, por bajo y por alto. La faena fué alegre y variada y hubo en ella mucho reposo y no poca gracia. La verdad es que si tal faena hubiera sido

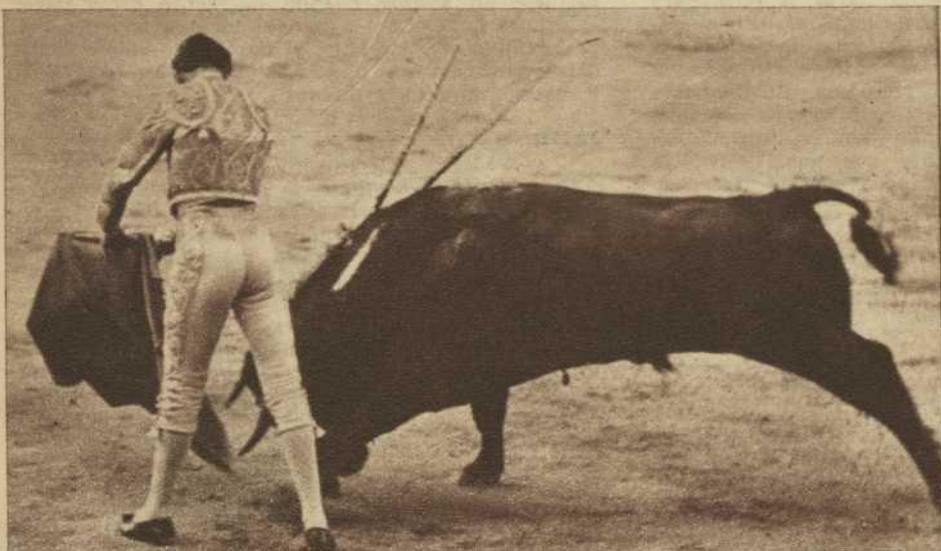
hecha con un novillo de respeto, ella bastaría para calificar a su autor de gran muletero. Claro es que esto no quiere decir que Bernadó no lo sea; pero hace falta que le veamos con reses de presencia y bravas. El catalán dió no menos de cincuenta muletazos y mató de media tendida, perdiendo la muleta. Le fué concedida la oreja con algunas protestas, y dió la vuelta al ruedo. Al sexto novillo, de más presencia que el tercero y con aceptables defensas, lo muleteó con el único propósito de salir del paso y después de una treintena de muletazos lo mató de un pinchazo, una atravesada y el descabello al cuarto intento.

OTRAS NOTAS

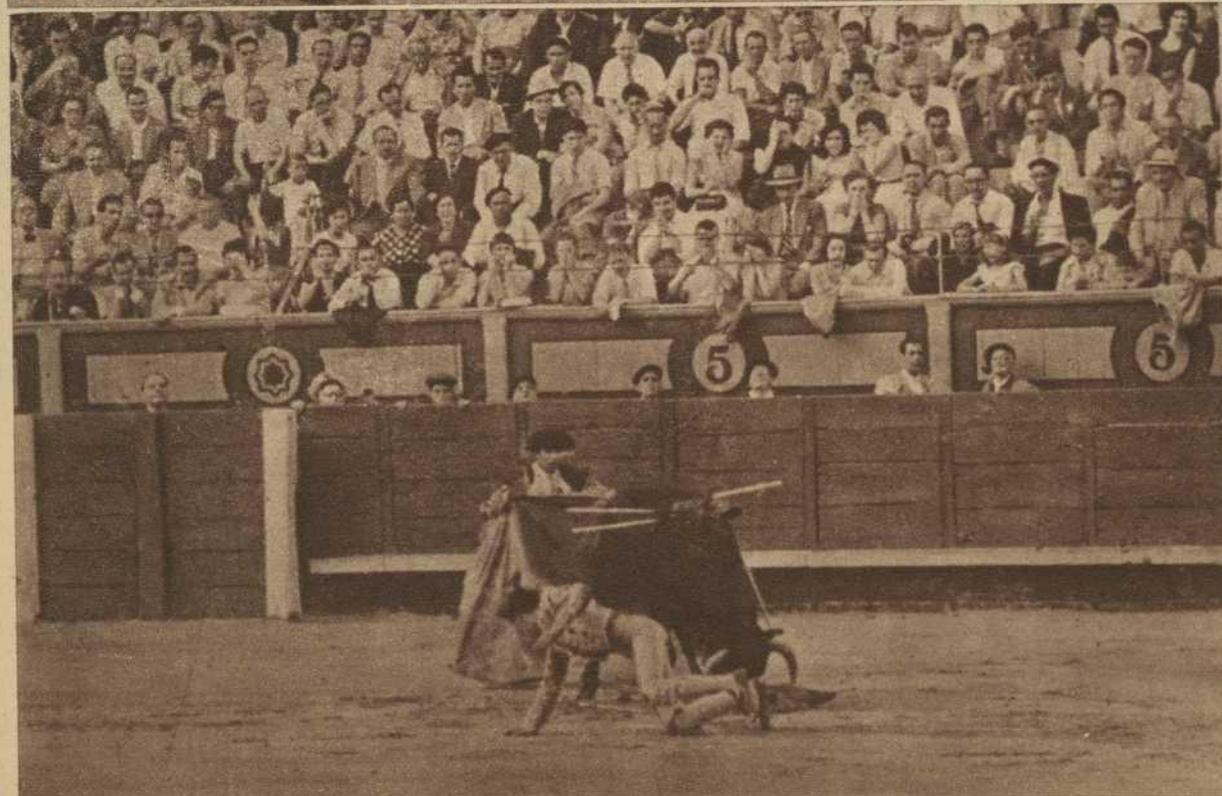
Acostumbrados como estamos a que los picadores se ensañen con novillos y toros, extrañó a todos que los que actuaron el jueves cuidarán tanto de no «hacer daños» a las reses de los señores Villagodio Hermanos, que fueron lidiadas en el ruedo de Madrid.

Para que el lector pueda calcular cuál era el tamaño de la mayoría de los astados, diremos que durante la segunda faena, un espectador gritó al espada: «Si te sigues haciendo al animalito esas cosas se lo dirá a su papá.»

Los toreros de a pie actuaron, en general, bien, pero el público no estimó su labor porque tuvo muy en cuenta la condición del ganado.



Jaime Ostos en un ayudado por alto durante la a cidentada novillada que se corrió el domingo



LAS NOVILLADAS DEL JUEVES

Los tres espadas de la novillada de Madrid, cogidos

Estoqueada la cuarta res por Pedro de la Casa, fué suspendida la novillada.—El primero, que después fué devuelto a los corrales, cogió a Juan Gálvez.—El cuarto hirió a «Morenito de Talavera» y a Ostos

SE cumplió lo ordenado en el Reglamento, vigente desde el 12 de julio de 1930.

Está dispuesto que se suspenda la corrida de toros o la novillada cuando los espadas anunciados y el sobresaliente, si lo hay, y ya es sabido que en corridas de tres o más matadores no hay sobresaliente, resulten inutilizados, y hasta se prohíbe expresamente que otra persona que no sea alguno de los matadores anunciados, «sea o no de las cuadrillas, se dirija, sola o acompañada del jefe de las mismas o de otro espada a la Presidencia en demanda de permiso para matar alguna de las reses».

Es claro que la suspensión fué absolutamente reglamentaria y que todos aquellos espectadores que protestaron lo hicieron porque desconocían las disposiciones oficiales por las que se rige la celebración de espectáculos taurinos.

Tampoco estaban muy al tanto del Reglamento quienes pidieron y lograron, la retirada del primer novillo. Pero...

Estos sucesos y otros demuestran el poco interés que para el público tiene el Reglamento, que ni conoce ni quiere conocer. Y dicho esto vaya mi aplauso para don Félix Campos Carranza, que atendió la petición de unos espectadores que habían pagado a precios de corrida de toros una novillada con reses «defectuosas» y que hizo que se cumpliera el Reglamento cuando lo más prudente era proceder así. En los dos casos —cuando no lo hizo cumplir y cuando lo impuso— obró prudentemente.

El cartel de esta novillada sufrió una modificación en la terna de matadores. Enfermo Joaquín Bernadó, fué reemplazado por el novel Antonio de la Casa, «Morenito de Talavera», novillero que había actuado con fortuna en la Plaza de Toros de Carabanchel.

No se llenaron los graderíos, y aunque hubo unos tres cuartos de entrada, no podemos decir que fué buena a estas alturas de temporada, y si puede, desde otro punto de vista, ser calificada de excelente si se tiene en cuenta los altísimos precios de las localidades.

Esta novillada pasará a la historia de la tauromaquia como la primera que en esta Plaza de las Ventas fué suspendida por cogidas de los tres espadas.

Quien lea que los novillos de Bohórquez pusieron fuera de combate a los tres matadores puede creer que tales reses fueron broncas y difíciles. No hubo tal cosa. Los novillos de Bohórquez, como el toro de la misma ganadería que en una feria del Norte se dejó vivo el año pasado un gran torero, fueron bravos, pero tenían mucha casta. A esto, por desgracia, no están habituados los toreros de ahora, que se ven en apuros cuando han de contender con toros

Momento de la cogida, por el cuarto novillo, de Antonio de la Casa, que resultó muy gravemente herido



El mismo cuarto novillo cogió a Jaime Ostos, que fué retirado a la enfermería conmocionado



Sin espadas en el ruedo, pues los tres estaban en la enfermería, «Morenito de Talavera Chico» estoqueó al cuarto

DEL DOMINGO EN MADRID

o novillos que tienen el grave defecto de su auténtica casta de reses bravas.

EL GANADO

El primer novillo de Bohórquez fué devuelto a los corrales porque para unos parecía estar toreado, para otros tenía algún defecto grave en la vista y para otros, finalmente, se venía peligrosamente. En definitiva, ninguno de los supuestos pudo ser demostrado, porque el bicho permaneció, después de coger a Gálvez, muy pocos minutos en el ruedo, aunque se puede asegurar que si tenía defecto grave.

El novillo de «Pizarra» mansurroneó en los seis encuentros que tuvo con los del castoreño, peleó con poder y no tuvo grandes dificultades. Fué pitado.

El segundo, de Bohórquez, como los dos siguientes, tomó bien tres varas. Fué bravo y tuvo casta. Hubo para él palmas en el arrastre.

El tercero, que también fué aplaudido, se portó bien en tres varas y, aunque cortó terreno en el segundo tercio, fué bueno para la muleta.

El cuarto hizo pelea desigual en el primer tercio y llegó a la muleta demostrando mucha casta.

JUAN GALVEZ

El primer espada, Juan Gálvez, dió un lance al novillo de Bohórquez que fué retirado, y al iniciar el segundo fué cogido. Pasó a la enfermería en brazos de las asistencias.

JAIME OSTOS

El ecijano Jaime Ostos confirmó la buena impresión que de torero valiente había producido días antes en su presentación.

Toreó al segundo muy bien, al modo clásico, con el capote. En quites fué poco lo que hizo.

La faena que hizo a su primero no llegó a ser brillante. A excepción de un pase de pecho, el resto de la labor de Ostos en esta faena fué hecho con la derecha. Unos veinte muletazos de buena calidad que no tuvieron el debido refrendo con la espada, ya que Ostos mató de tres pinchazos, administrados todos volviendo la cara, y media estocada.

Se vió en apuro el ecijano cuando fué a brindar su segunda faena al público. Había quienes no aceptaban el brindis y exteriorizaban ruidosamente su parecer; pero aplaudió la mayoría y fué aceptada la gentileza. Ostos empezó con unos ayudados por alto y hasta intentó el toreo al natural, pero fué empujado y desarmado, y cuando se dió cuenta de que el toro iba a más y era preciso castigarle ya era tarde. En resumen: que allí, a pesar del valor que derrochó Ostos, que fué mucho, quien mandó fué el novillo. La primera vez que Ostos se tiró a matar no encontró enemigo, cosa que le ocurrirá en más de una ocasión si continúa volviendo la cara al estoquear. Mató, después de veinte muletazos, de tres pinchazos, un metisaca, media delantera y atravesada y el descabello al segundo intento. Oyó palmas y se retiró a la enfermería, de la que salió poco después.

Cogió Ostos muleta y estoque cuando el cuarto hirió a «Morenito de Talavera». Dió cinco muletazos por bajo, uno por alto y dos naturales. Iba a seguir la faena por bajo y después de dos pases fué cogido y llevado a la enfermería con una paliza grande.

ANTONIO DE LA CASA

El nuevo «Morenito de Talavera» sabe que es el to-

reo. Lo que yo no sé si «Morenito de Talavera III» es o no valiente. Que estuviera nervioso en tarde de presentación no tiene absolutamente nada de particular.

Es pinturero toreado, y a veces imprime a sus lances y muletazos clase y torea con temple. Brindó su primera faena al público. Un pase de pecho, uno por alto y el resto, hasta un total de docena y media, por bajo y en redondo. Mató de una contraria y el descabello al primer intento. Mucho mejor que lo realizado en el tercero fué lo que hizo con la muleta en el cuarto. Empezó con tres pases por bajo excelentes y tres ayudados por alto buenos. Después de uno de tanteo dió uno por bajo y dos en redondo muy garbosos. Nuevo pase de tanteo para tres ayudados por alto buenos. Cuando iba a dar un pase de pecho fué cogido y corneado.

PEDRO DE LA CASA

Cogidos «Morenito de Talavera III» y Ostos saltó al ruedo el matador de toros Pedro de la Casa, «Morenito de Talavera Chico», quien, sin solicitar permiso, dió cuatro muletazos por bajo y uno por alto y mató de media estocada y el descabello al primer intento. Oyó muchos aplausos, y en unión del mozo de espadas que le facilitó estoque y muleta, fué detenido.

Y así terminó, después de arrastrado el cuarto villo, a las siete y cincuenta y cuatro minutos de la tarde, la novillada que empezó a las seis y treinta, y en la que «Morenito de Talavera» sustituyó a Joaquín Bernadó y un novillo de «Pizarra» fué lidiado en lu-

gar de otro de Bohórquez, el domingo día 26 de junio de 1955 en el ruedo de Madrid.

BARICO

En la enfermería, el doctor Giménez Guinea asistió a Juan Gálvez de herida en el tercio inferior, cara interna, del muslo derecho, con trayectoria ascendente de diez centímetros, que deja al descubierto el conducto de los abductores. Pronóstico menos grave.

«Morenito de Talavera» sufre dos heridas: una situada en la cara interna, tercio inferior, del muslo derecho, con dos trayectorias, una ascendente de diez centímetros, que produce destrozos en los músculos semimembranosos y semitendinosos y tercer abductor, y otra oblicua, de 15 centímetros, que atraviesa el muslo y termina en el tejido celular subcutáneo de la cara externa, contusionando el paquete vascular del nervio ciático; y otra herida en la región perineal anterior, con una trayectoria oblicua hacia adelante y abajo, que termina en la cara interna, tercio superior del muslo izquierdo. Pronóstico muy grave.

Jaime Ostos fué asistido le múltiples contusiones y erosiones y conmoción cerebral. Pronóstico reservado.

Los tres espadas fueron trasladados al Sanatorio de Toreros.

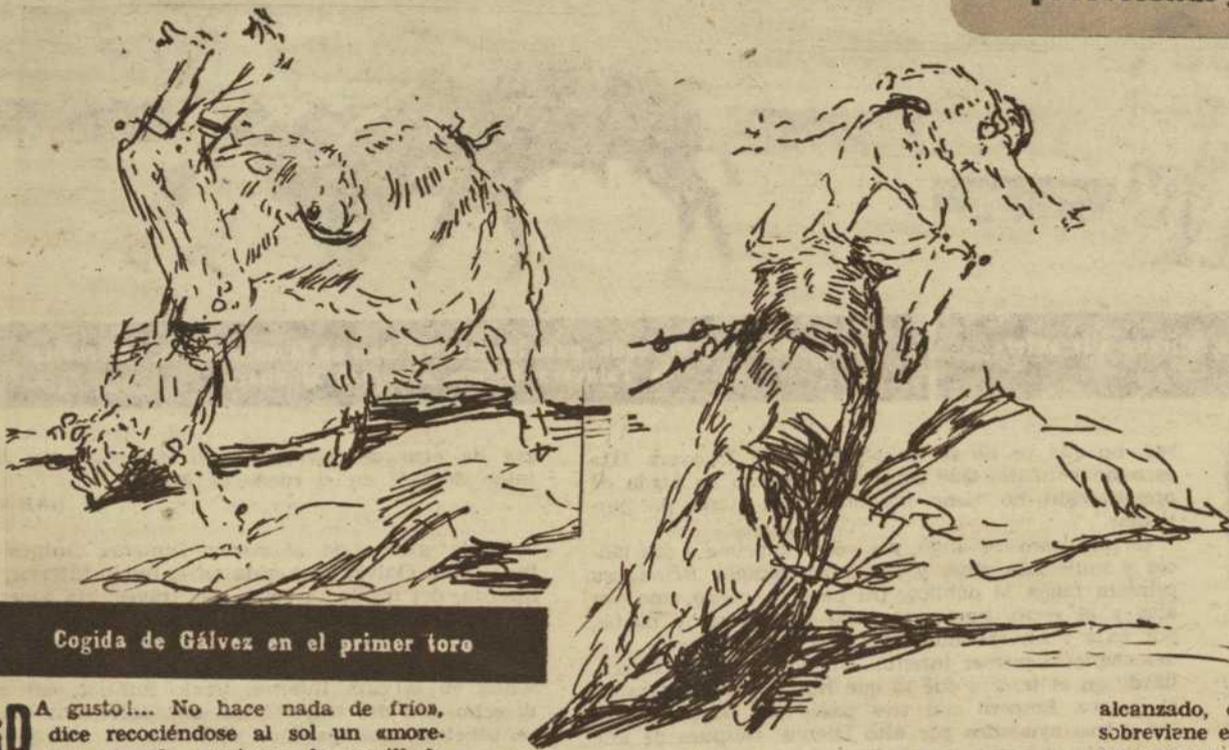
Arrastrado el cuarto, y en vista de que el festejo no continuaba, el público protestó arrojando almohadillas



El presidente, don Felix Campos Carranza, dió, cumpliendo el Reglamento, por terminado el espectáculo (Fotos Cifra Gráfica)

* A VISTA DE TENDIDO *

Calor y abanicos.—La primera cogida.—Ostos, desconcertado.—Banderillas una a una.—Dos cogidas más.—La Presidencia ha dicho que no.—«Morenito», profesional y pariente.—Bronca y Reglamento



Cogida de Gálvez en el primer toro

¡DA gusto!... No hace nada de frío, dice recojiéndose al sol un «moreno» cuando comienza la novillada estival del domingo en Las Ventas. El calor ha segado filas de espectadores en el 6, en el 7, en el 8; pero, a pesar del sol y de los precios, la entrada es buena.

Abanicos de papel de colores, hermanos de los farolillos japoneses, ponen su nota policroma en los tendidos, que cuando llega esta época tienen aspecto de tablado de plaza pueblerina para gozo de ojos de pintor.

El primer novillo va al bulto. Los técnicos dictaminan:

—Es burriciego.
—Está «toreaos».

El peón que prueba al «pavo» —los cronistas castizos siempre le llamaban así— pasa un mal rato al ver cómo el bicho se cuela, corta el viaje y desdeña el capote, buscando blanco seguro para la cornada.

Cuando Gálvez, el lidiador valeroso, se abre de capa, desafiando al riesgo, presentimos lo que va a ocurrir. Agudos chillidos de mujer subrayan la primera cogida de la tarde. Los médicos abandonan aceleradamente su buradero y no regresan. Mala señal. La guardia quirúrgica de urgencia está montada.

El novillo pasa a la jurisdicción de los mansos, que lo envuelven, lo arrojan y se lo llevan.

«El buey al corral, y en la pizarra, Pizarral», improvisa un espectador aficionado a la paremiología y a las aleyuás, cuando sale el sobrero.

Hay un picador que siente predilección especial por clavar la puya en los rifones del morlaco. La protesta del público está muy justificada, y la petición de multa, también.

Ostos, que ha sustituido a Gálvez, y que ha saludado ya en



Dos momentos de la cogida de «Morenito de Talavera» en el cuarto

el primero a la presidencia, quiere brindar al respetable el segundo novillo, pero se desorienta al oír el griterío y regresa a la barrera. Este ir y venir del espada resulta desconcertante. Los extranjeros preguntan: «¿Por qué hace eso?» No es pequeña complicación explicárselo, teniendo en cuenta, sobre todo, la dificultad de traducir los términos tauromáquicos en lengua extraña. Cuando el matador se equivoca, y en vez de clavar el acero en el morrillo de la res lo hinca en la arena, el comentarista de turno dice: «Si llega a estar el bicho ahí, ¡menuda estocada!» Y otro espectador corrige: «O menuda cornada se lleva.»

Ostos desaparece del ruedo. Queda Antonio de la Casa solo. Los banderilleros clavan los rehiletes de costadillo y uno a uno. «Las ponen como las hacena» glosa el observador.

Reaparece Ostos con la taleguilla recosida. Pero en seguida «Morenito» sufre su percance, se lo llevan en brazos las asistencias y vuelve a quedar Ostos como espada único. Por poco tiempo. Cuando aún se lidia el cuarto novillo, y por tanto dos bichos más aguardan turno en los chiqueros, el superviviente es alcanzado, cornado en el suelo dramática y angustiosamente, sobreviene ese momento terrible el más pavoroso de la Plaza, en que ya no se puede continuar porque los tres maestros han quedado fuera de combate. Entonces se arroja al ruedo «Morenito de Talavera» en mangas de camisa. «Es profesional y pariente de uno de los toros heridos» —les decimos a los extranjeros, que siguen preguntando. La presidencia ha dicho que no. «Morenito» ha creído lo contrario. Despacha muy dignamente a la fiera. Pide permiso a la autoridad suprema del coso para lidiar los dos cornúpetas restantes. Pero en vez de obtener licencia para su deseo, los guardias le detienen y se lo llevan por el callejón. La presidencia se retira. Surge el priterío, vuelan almohadillas, se organiza el alboroto. Y hay bronca en los tendidos.

«El Reglamento es claro. Hay que cumplirlo» —sostienen los ordenancistas—. «Pero la Presidencia ha podido acceder a la petición del «profesional y pariente» —contestan los que no se resignan a pres-



cindir de la lidia del quinto y el sexto...» La presidencia ha cumplido con su deber —replican los «reglamentarios». Y recitan aquello de «si el espectáculo se suspende una vez comenzado, el público no tendrá derecho a reclamación alguna». Es mucho barullo para nuestro ánimo decaído, y abandonamos la inútil localidad Los extranjeros, enloquecidos, siguen haciendo preguntas.

ALFREDO MARQUERIE



Cogida de Ostos, y el mismo diestro llevado al callejón por las asistencias de la Plaza (Apuntes del natural por Antonio Casero)

SUCEDIO...

La revista que el hombre

debe regalar a la mujer

Historia de las corridas de la Prensa

COMO es tradicional, el primer jueves del mes de julio, la corrida de la Prensa. Este año vamos con los pamplonicos, puesto que corresponde exactamente al día de San Fermín. El cartel ya está lanzado: seis toros de don Antonio Pérez, de San Fernando, para «Pedrés», César Girón y Alfonso Merino, que tomará la alternativa. Pero este año hay más; hay el aliciente de la Oreja de Oro para el matador que, a juicio del respetable, cuaje una mejor actuación.

Estoy en el Palacio de la Prensa para conocer la historia de este acreditado festejo anual de la Oreja de Oro, que ya en tiempos se estableció, y demás pormenores, que va a servir con su invariable amabilidad el oficial mayor de nuestra Asociación, don Víctor García. Y como en estas cosas taurinas encaja tan bien el asesoramiento, el bueno de don Víctor reclama el concurso de don Angel Illana, contador de la entidad.

—Prepárense para echar mano del archivo, amigos. ¿Cuándo se celebró la primera corrida de la Prensa?

—El año 1900, a los cinco años de existencia de la Asociación.

—¿Cartel?

—Toros de la marquesa de Saltillo para Mazzantini, Fuentes, «Algabeño» y «Bombita».

—¿Honorarios de estos diestros por aquella actuación?

—Seis mil, cinco mil, cuatro mil quinientas y cinco mil pesetas, respectivamente.

—Total, veinte mil quinientas pesetas cuatro matadores. ¿Este año los tres anunciados?

—Setecientas mil pesetas.

—¿Los toros de la marquesa de Saltillo?

—Dieciséis mil pesetas.

—¿Este año los de «Apés»?

—Ciento setenta mil.

—¿Ingresos en la primera corrida?

—Cien mil ochocientas sesenta y siete pesetas con cincuenta y cinco céntimos.

—¿Importe del piso de Plaza?

—Diez mil pesetas.

—¿Importe en el año 1954,

—Trescientas cuarenta y seis mil treinta y tres pesetas.

—¿La corrida que más beneficios dejó?

—Precisamente han sido dos novilladas: la que torearon Aparicio y «Litri» y la de «Pedrés» y «Jumillano».

—¿Quién era presidente de la Asociación cuando se celebró la primera corrida?

—Don Miguel Moya.

El teléfono ha interrumpido ya tres veces el diálogo.

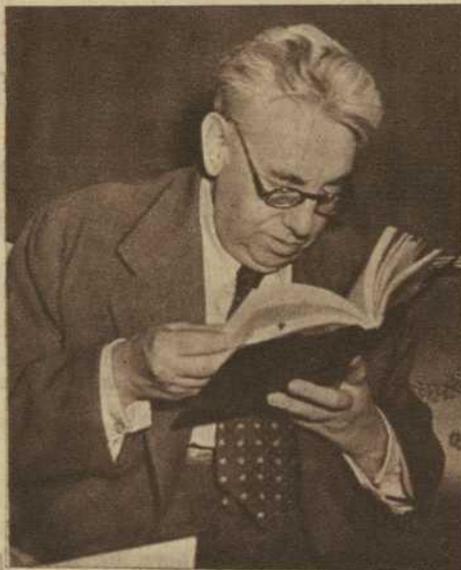
—Son pedidos de localidades para la corrida—aclara el oficial mayor.

La primera se celebró el año 1900, toreando Mazzantini, Fuentes, «Algabeño» y «Bombita»

La Oreja de Oro se instituyó el año 1923, otorgándose a Villalta

La Oreja de Oro (oro puro) de este año pesa ciento veinticinco gramos

Las corridas que más beneficios dejaron a la Asociación fueron dos novilladas



Don Victor García, visto por Córdoba

Don Angel Illana revisa los libros en los que se recogen datos interesantes sobre las corridas de la Prensa



Don Angel Illana y don Víctor García repasando libros y recordando datos

—¿Cuál fué la corrida más difícil de organizar?

—La última que iba a torear «Manoletes». A petición suya quedó aplazada para el mes de septiembre; pero la tragedia de Linares nos privó de su concurso y hubo que reorganizarla de nuevo, cosa que fué difícilísima.

—¿Se ofreció algún torero para torear gratis a lo largo de cincuenta y cinco años?

—Ni uno. Y suponemos que nos cobran a nosotros más que a nadie.

—¿Hubo pérdidas en alguna ocasión?

—Nunca. Los últimos cuatro años se puso el cartel de «No hay billetes».

Otra vez el teléfono en demanda de localidades. Proseguimos.

—Pues este año se van a acabar antes.

—Al paso que vamos, desde luego.

—Vamos con la Oreja de Oro.

—Francisco Casares, Lucio del Alamo, Julio Fuertes y un servidor—habla el contador—convinimos en establecerla de nuevo. Ahora que la pasión es el mejor acicate para los espectáculos multitudinarios, comprendimos que era oportuno.

—La Oreja de Oro, ¿es de oro?

—De oro puro. Y lleva además una plaquita para que figure el nombre del diestro que la merezca.

—¿Cuántos gramos pesa la Oreja?

—Ciento veinticinco.

—¿Cómo se otorgará?

—Al dorso de los billetes se escribirá el nombre del torero correspondiente.

—¿Dónde depositarán los votantes su billete?

Esta es la Oreja de Oro que este año se disputarán «Pedrés», Girón y Merino (Fotos Zurita)

—En el portal de la Asociación de la Prensa se pondrá un cajón al efecto. El día de la entrega del trofeo se piensa celebrar un gran acto para solemnizar la entrega.

—¿Qué año se concedió la primera Oreja de Oro?

—El año 1923.

—¿A qué torero?

—A Villalta, por mayoría aplastante.

—¿La última?

—El año 1928.

—¿Diestro galardonado?

—Fortuna. Aquel día tomó la alternativa. «Tato de Méjico». Si hubiera acertado con el estoque, quizá se la hubiera llevado él.

—Pronóstico: ¿Quién se la llevará este año?

—¿Uf!...

—Hala...

—No pongamos impedimentos a la corrida.

¡A la Plaza, eh!...

SANTIAGO CORDOBA



Vino TRES PALMAS



UN VINO INCOMPARABLE

DE LA RIVA

LA Asociación de la Prensa ha puesto, como es en ella tradicional, toda la carne en el asador para montar su corrida benéfica. Bien es verdad que las circunstancias le han sido favorables; pero no es menos cierto que el cartel ofrecido venía ya elaborándose o discutiéndose tal cual es por la Comisión de festejos desde mucho antes que lo revalorizaran los rotundos triunfos de sus componentes. No se había lidiado aún la excepcional corrida de don Antonio Pérez, y en San Fernando y el Villar ya estaban seleccionados

por el ilustre ganadero salmantino doce toros, para luego elegir seis a gusto de todos; aún no había formado César Girón los alborotos que pusieron boca abajo la Plaza de las Ventas, y ya se le había pedido al apoderado que reservase la fecha del 7 de julio para la Asociación de la Prensa; no había redondeado «Pedrés» sus auténticos triunfos en la Feria de San Isidro con el rotundo de la corrida del Montepío de Policía y su nombre estaba presente en las listas de los organizadores, y, en fin, cuando Alfonso Merino había decidido aplazar su alternativa para finales de temporada, la Comisión de festejos había decidido ofrecerle su corrida para recibirla o para confirmarla.

Después las cosas se han deslizado a favor de una manera impresionante: los toros de A. P. lidiados en la feria, tan realmente extraordinarios, fueron superados por los seis que se corrieron en la corrida del Montepío de Policía. Los de este memorable festejo, lidiados en cuarto y quinto lugar, «Modisto» y «Fanfarrón», rebasaron holgadamente al famoso «Diablito» de la Feria de San Isidro, al que R. Capdevila y otros escritores proclamaron candidato al premio anual para el toro más bravo. Un triunfo más de don Antonio en su larguísimo historial de ganadero que refrenda todo cuanto se ha dicho de la camada de este año, que es buena, inmejorable, y que resulta prometedor para la corrida de la Prensa, en la que hay un hermano de



madre y tres o cuatro de padre del propio «Modisto». Una ilusión para los aficionados al toro... y al buen toreo.

César Girón nos ha dejado con la miel en los labios. César Girón llegó a Madrid precedido de una fama peligrosa. Peligrosa, porque tanto triunfo en provincias y tan unánimemente subrayados por la crítica no son muy buen precedente para las acogidas del público madrileño, celoso siempre del prestigio de su gran Plaza. Pero para el venezolano la empresa, bien se vió, no resultó difícil ni mucho menos. Es un torero que tiene valor, arte y «sitio», un sitio imponente, de verdadero privilegiado. Y a todo esto suma una cualidad verdaderamente excepcional: la inspiración. Con la inspiración, el torero, como el poeta, resuelve al margen de los cánones, sin la más leve rozadura, sin contorsiones, con elegancia y belleza sumas, la más difícil y comprometida papeleta. El público que advierte esos geniales destellos queda atónito, asombrado, sin saberse explicar lo que ha visto, pero absolutamente convencido de la maravilla que presencié. ¿A qué extremos no podrá llegar este diestro con algunos de los hermanos de «Modisto»?

«Pedrés», hace años llegó a Madrid presentándose en una novillada memorable y caló hondo entre los aficionados. Poco después, en otra novillada no menos memorable, de la Asociación de la Prensa por cierto, quedó consagrado como indiscutible figura del actual toreo. Sin embargo, en Madrid no le rodaban bien las cosas al de Albacete. El triunfo se acercaba siempre sin acabar de llegar. Matador de toros consagrado en todas las Plazas de España, Madrid se le resistía tozudamente. Pero este año no ha sido así. No se diga que no le ha costado trabajo. En cada tarde de la feria perdió una oreja, al menos, sin que se supiera por qué. Entre sus grandes conquistas en la etapa de matador de toros están sus estocadas a volapié. «Pedrés» ha matado sus toros de manera impresionante, de esa manera que por sí sola es suficiente para consagrar a un torero. Y luego su faena a «Modisto». Un desquite de las pasadas amargas y decepciones como no se podía ni soñar. Total, su fama intacta y abriollantada por un éxito del que todavía se habla. Y lo que se hablará.

Y Alfonso Merino. Torero hecho y derecho. (Esto de derecho conviene meditarlo en lo que vale cuando tantos se tuercen y retuercen.) En su última novillada en Madrid se acabó el papel a las dos horas de abrirse las taquillas al público. ¿Quiere decir algo esto? Quiere decir mucho, como también quiere decir su resolución de confirmar su alternativa en corrida de tanto empeño. Su toreo purísimo puede encontrar la más viva expresión en los toros de don Antonio.

ANTONIO BIENVENIDA

toreará solo la corrida del Montepío



UN gesto de señor —gran señor— y de torero —gran torero— ha sido el de Antonio Bienvenida al ofrecerse a torear él solo los seis toros de Galache, que en un principio se habían encerrado para una corrida normal en todo, menos en el cartel, que iba a ser excepcional.

Por motivos que no son del caso ni del momento comentar aquí, el cartel sigue siendo excepcional. Porque de nuevo don Antonio Bienvenida ha solventado todas las dificultades con una entrega generosa y total de su persona y de su arte. El gran torero sevillano, que tiene repertorio y arranque para encerrarse él solo con seis toros y darles una lidia variada y triunfal, va a matar él solo todo la corrida. Las necesidades del Montepío son urgentes, y Bienvenida nunca ha desoído las necesidades de sus compañeros más humildes y sin menos suerte en la dramática profesión.

Antonio Bienvenida —torero al que el público aclama unas veces en la cúspide y chilla otras, porque las grandes broncas son para los grandes toreros— ha conseguido ya el éxito inicial. Emocionar a la afición con su gesto y crear una expectación sensacional. O, lo que es lo mismo, ha asegurado el éxito económico de su empresa a fuerza de corazón grande y de ejemplar vergüenza torera.

Entretanto, en un escaparate de la Avenida de José Antonio, en casa Aleixandre, está expuesta la Oreja de Oro que la Asociación de la Prensa ofrece por séptima vez en su historia a los diestros que torear su corrida benéfica. ¿A quién se la otorgará el público soberano?... ¿Que Dios reparta suerte!



Antonio Pérez



César Girón



«Pedrés»



Alfonso Merino

NOVILLOS EN VISTA ALEGRE

Seis de Isabel Rosa González para Jesús Sánchez Jiménez, Manolo Camacho y Felipe Iglesias

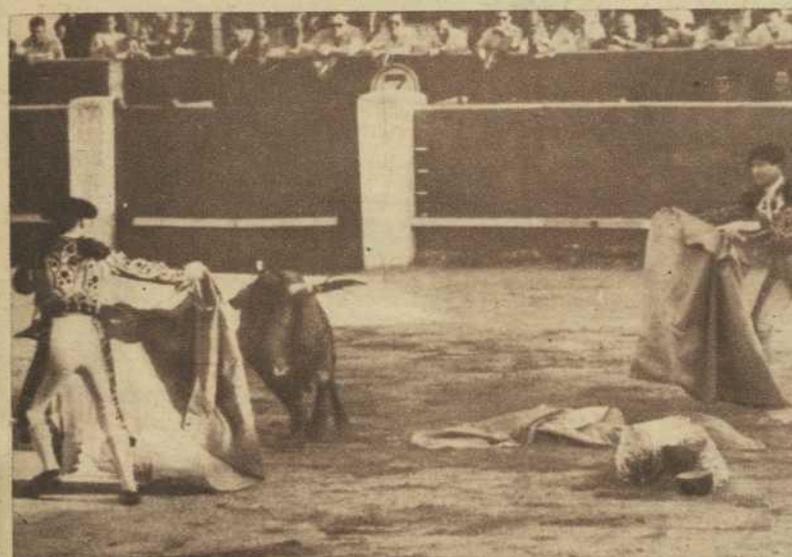


6 RACIAS a Dios que aún lucía el sol cuando abandonamos Vista Alegre!... No salimos tan pronto como los de las Ventas; pero nuestra novillada fué bastante ligerita, gracias a que los bichos de doña Isabel Rosa González fueron bastante insignificantes y se mostraron con la mínima dosis de peligrosidad. Porque otra cosa hubiera sido de jugarse ganado de otra índole, ya que tanto Manolo Camacho como Felipe Iglesias demostraron más voluntad y ganas que competencia torera. Pero como lo importante, en los comienzos, es la afición y ésta no les falta, el saldo del domingo fué favorable a la terna actuante.

Jesús Sánchez Jiménez tuvo una buena actuación con el berrendo que abrió plaza, que había tomado dos picotazos con codicia; el picador fué silbado por los que no entienden de estas cosas, y el novillo quedó crudo para la muleta, porque cuando el ganado es de casta no abre la boca con un par de sangrias leves; el caso es que en la faena el novillo iba a más y el torero a menos a medida que el tiempo pasaba y la labor con la fra-

blico se enfriase, a que el presidente le mandase un trompetazo a los trece minutos —hubo tres de tolerancia— y a que quedase en palmas tibias en el tercio lo que pudo ser la apoteosis; porque ya es sabido que cuando un torero da una pedresina toma billete en primera para la gloria, y Camacho ligó hasta tres de estos lances. ¿Y de qué le sirvió? ¡La estocada, muchacho, la estocada!

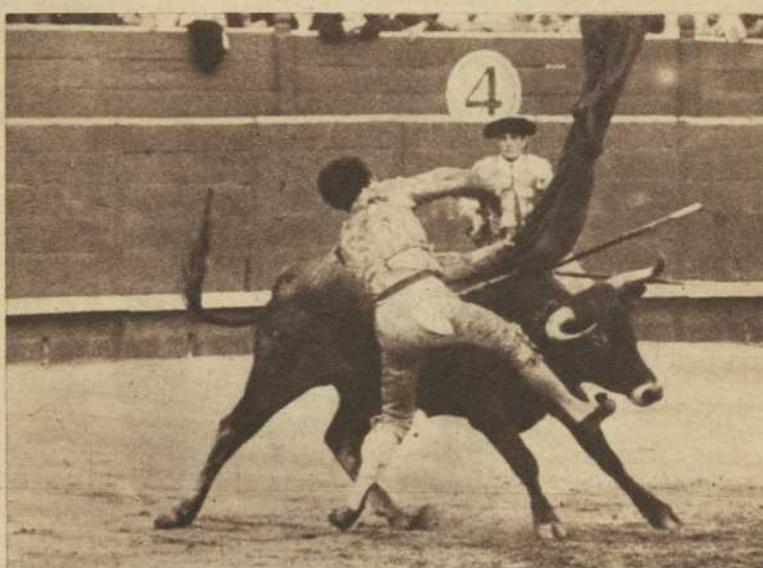
Felipe Iglesias toreó todo lo que le dejó Migueláñez, que el domingo, por lo visto, había salido al ruedo de capitán general con mando en plaza. El muchacho tiene afición, pero está muy verde en estos trotes todavía. Toreó con garbo con el capotillo a su primero; pero luego el bicho se vengó, dándole una voltereta sensacional que le hizo ingresar en la enfermería conmocionado al iniciar la faena de muleta. Tomó los trastos Sánchez Jiménez y —siempre advertido por Migueláñez de que no acabase porque iba a salir Iglesias— trasteó al bicho; como el otro no salía, se perfiló para matar, cuando Migueláñez salió saludando a la romana y anunciando a Jesús



Jesús Sánchez Jiménez sufrió un achuchón de su segundo novillo, pero las cosas se enderezaron y cortó la oreja del bicho

Manuel Camacho fué cogido, también por su segundo novillo, al que después hizo una buena faena y mató rematadamente mal y con un avisito

Felipe Iglesias anduvo también con suerte en las cogidas; el tercero lo lanzó al aire violentamente y fué conmocionado; el sexto también le cogió sin herirle



nela se prolongaba; mató con decoro el muchacho y escuchó palmas desde el tercio. El éxito llegó para Jesús en el cuarto de la tarde, un novillo que también era pegajoso y que en los inicios de la faena no se dejaba gobernar hasta que el torero lo metió en vereda, embarcándole en dos tandas soberbias de redondos y naturales rubricadas —antes de que el novillo se descompusiese— con una soberana estocada que valió la oreja. Anotemos que Jesús había banderilleado con ganas y estilo a este novillo con tres pares, al cuarteo, de los cuales el tercero cayó bajo. Hubo vuelta al ruedo, saludos y demás excesos propios de la ocasión.

El caso de Manolo Camacho es de los que no se pueden juzgar en una sola vez, porque, al menos yo, no lo- gré entenderle. A veces parecía ser un torero inspirado y enterado; a veces parecía la cima del desgarbo y de la desorientación. Cuando el novillo iba derecho al engaño, lo embarcaba sin gracia, pero con eficacia; cuando tardeaba o se colaba, Camacho tomaba



las de Villadiego con las características del inolvidable «Gallo». Su labor en el primer novillo no fué acertada en general, pero con el pincho fué desastrosa, porque no sabe ni ponerse delante de sus enemigos para marcar la suerte; no arma el brazo ni levanta el codo, y así no se puede matar. En el quinto hizo una faena más que estimable —tan sosa como todo su estilo—, pero con pases de valía y tandas de adornos, en los que la mano toreaba; hubo adornos por manoletinas y albaceteñas, rematadas con el pase de pecho, que hicieron sonar la música; pero a la hora de matar volvió a demostrar su supina ignorancia de la suerte y dió lugar a que el pú-

que, por fin, el herido salía. Iglesias requirió de nuevo los trastos para inferir dos sangrias y clavar a la tercera una buena estocada, que valió palmas. El sexto novillo, un «cho- rreao» en verdugo, bizco, ojo de perdiz y con los cuernos «acaramelaos», fué despachado en faena de aliño por el debutante.

Bregando destacó, con mucho, Migueláñez, que se cuadró como los buenos para clavar unos pares de banderillas; si mandase menos en el ruedo, colosal. De los de a caballo destacó Boltañés, al picar al segundo y al dejar de picar cuando el novillito tenía bastante. Eso es saber torear a caballo. Y muy bello, por cierto.

DON ANTONIO

Uno de los detalles pintorescos de la novillada fué este en que el caballo, derribado, cayó sobre el novillo

Migueláñez, que fué una de las atracciones más movidas de la tarde —en un par de banderillas al novillo lidiado en tercer turno de la tarde

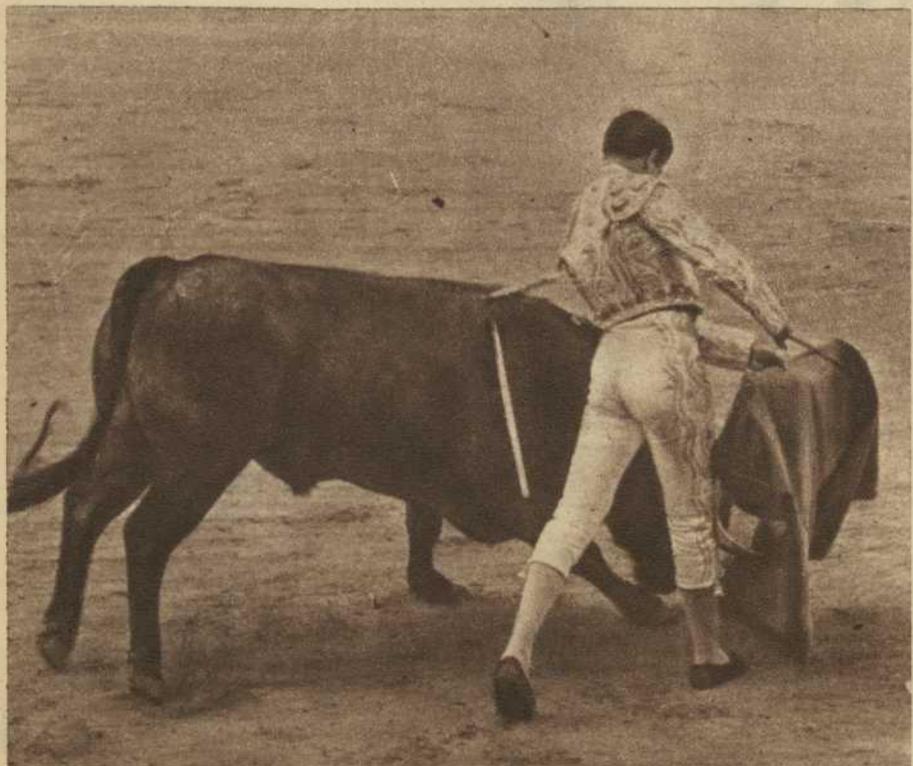
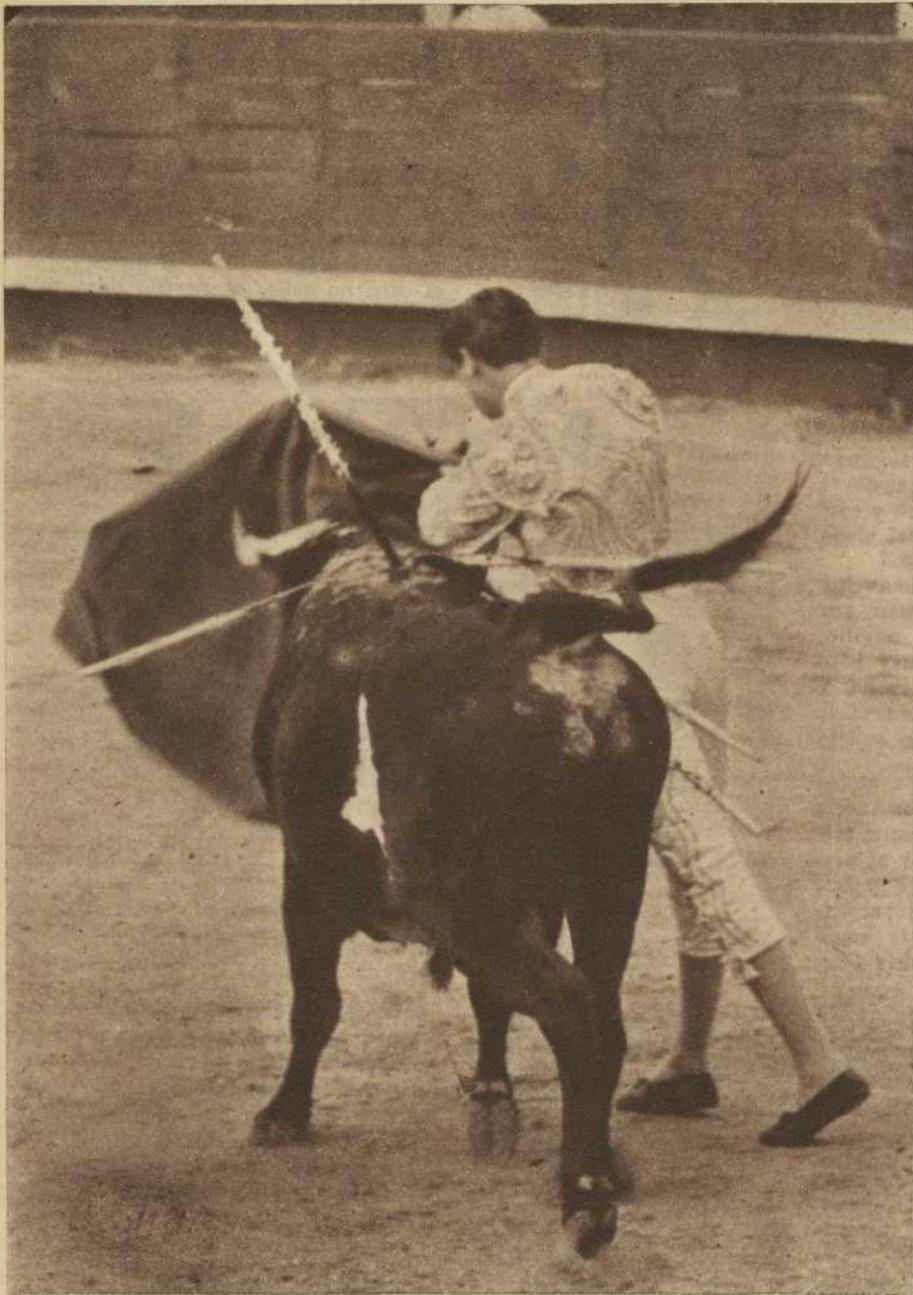
(Fotos Cervera)



COÑAC
CINTA ORO
SOLERA VIEJISIMA
EMILIO LUSTAU
(JEREZ)

JAIMÉ OSTOS

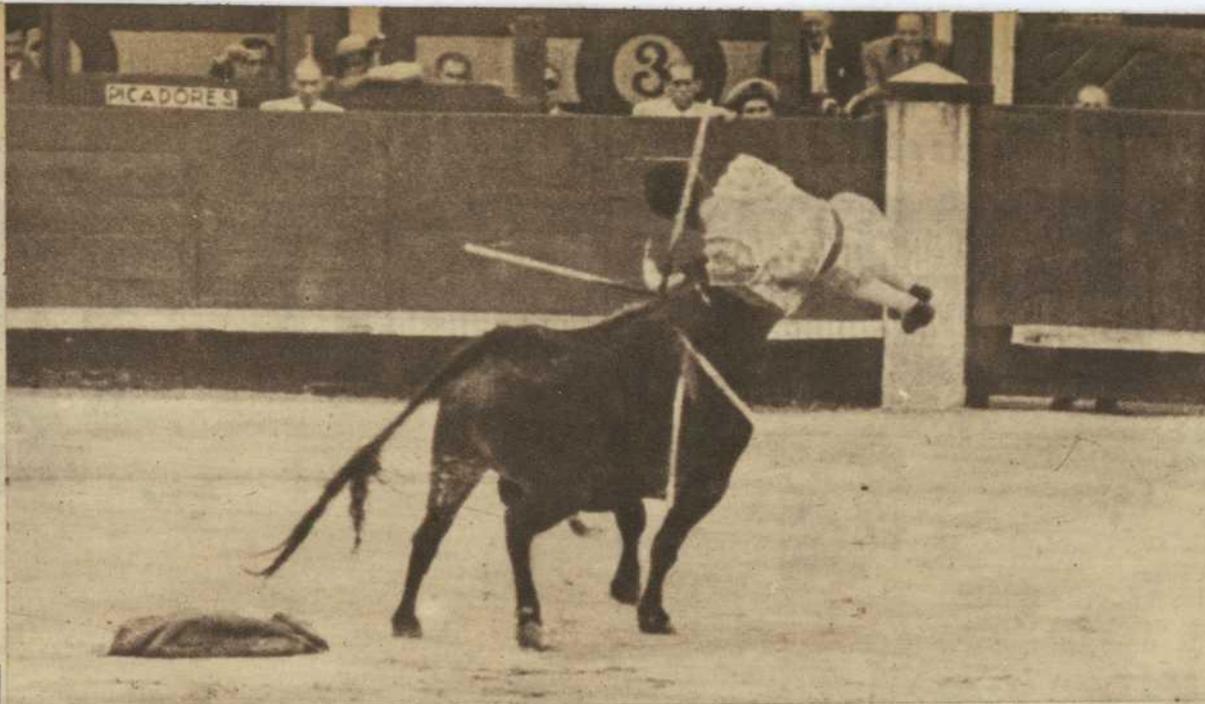
El gran novillero de Ecija que ha conquistado Madrid



La novillada de ayer en MADRID

Reses de Arturo Sánchez y Sánchez para Fermín Murillo, Jaime Ostos y Juan Antonio Romero

Cozida de Fermín Murillo, sin otras consecuencias que unas ligeras contusiones



Jaime Ostos, citando de frente para el natural con la izquierda



Juan Antonio Romero en su faena al tercero (Potos Cifra Gráfica)

CON regular entrada se celebró la novillada extraordinaria del día de San Pedro en el ruedo de las Ventas.

De los seis novillos del señor Sánchez y Sánchez, tres estuvieron bien presentados, y los tres restantes, aunque bien criados, no asustaron a nadie por su tamaño. La mitad de los astados fueron aplaudidos en el arrastre, y uno, el cuarto, fué pitado en justicia, pues mansurroneó mucho, embistió siempre con la cara alta, punteó en todo momento y, en suma, fué un bicho difícil y peligroso.

El primer novillo comenzó embistiendo incierto; pero después del primer tercio, en el que se portó bien, mejoró mucho y llegó en buenas condiciones a la muleta. Murillo, que había toreado con temple por verónicas, brindó la faena al público y comenzó toreando por bajo con temple y suavidad, para seguir por redondos y dar luego dos series de seis y tres naturales, la primera cerrada con uno de pecho, y la segunda, con tres de pecho ligados; fué cogido y volteado al dar un muletazo por bajo y mató de una entera buena. Fué ovacionado y dió la vuelta al ruedo. En el cuarto, el único difícil de la novillada, Murillo toreó bien por verónicas, y aguantando las tarascadas del animal, muleteó por bajo y ayudados por alto. Logró una serie de once naturales, rematada con uno de pecho exponiendo muchísimo, y después de dos giraldivas y tres muletazos por bajo, agarró una corta, de excelente ejecución, que bastó. Fué ovacionado y salió al tercio.

Jaime Ostos, que fué aplaudido al veroniquear al segundo, muleteó a este novillo por bajo, y en dos series dió hasta diecisiete naturales, una de ellas, compuesta de once pases; la remató con cuatro de pecho ligados. También fueron buenos los muletazos en redondo que dió a este novillo. Mató de media estocada y un descabello al cuarto intento. Fué ovacionado, dió la vuelta al ruedo y salió al tercio a saludar. El quinto novillo no era fácil, y en el primer tercio hizo mediana pelea con los caballos. Ostos, que había brindado al público, después de seis muletazos por bajo, dió una serie de diez naturales rematada con el de pecho y continuó con muletazos en redondo excelentes. Fué co-

gido y a continuación sufrió un desarme. Nueva serie de siete naturales, y tras varios muletazos para hacer cuadrar al novillo, mató de dos pinchazos sin soltar y una corta. Fué ovacionado y, aunque con algunas protestas, dió la vuelta al ruedo.

Hizo su presentación en esta corrida el jerezano Juan Antonio Romero. El novel torero recibió a su primero, terciado y con muy pocas defensas, con dos faroles de rodillas que levantaron clamores de entusiasmo. Al hacer el primer quite fué volteado aparatadamente. Cogió las banderillas, y después de medio par, puso uno abierto y un par de las cortas con mucho valor. Su primera faena, brindada al público, la inició con un cambio de espaldas de rodillas y la continuó con un muletazo de rodillas, varios de tirón y cinco en redondo emocionantes. Siguió con dos en redondo muy buenos, se cambió de mano la muleta por la espalda, dió uno de pecho magnífico y terminó esta faena con cuatro naturales emocionantes y dos de pecho que le valieron oles entusiastas y muchos aplausos. Mató de dos pinchazos, una entera y el descabello al primer intento. Dió dos vueltas al ruedo y salió dos veces al tercio para corresponder a los aplausos del público. También clavó banderillas al sexto; pero en esta ocasión los tres pares fueron magníficos, tanto por su ejecución como por la colocación de los palos. La ovación que escuchó Romero fué de las más grandes que se han dado a torero alguno este año en la Plaza de Madrid. Todos esperábamos una gran faena del jerezano, que había brindado a su paisano el ganadero don Fermín Bohórquez; pero la gran faena no llegó, y después de nueve muletazos por bajo, dos desarmes, dos intentos del toro al natural y dos pases por alto, mató de tres pinchazos, una entera y el descabello al primer intento. Lo que pudo ser una tarde completa se quedó en un éxito más que estimable.

Se picó mucho, y las más de las veces, bien. Los subalternos de a pie cumplieron.

En la enfermería, Jaime Ostos fué asistido de un puntazo en la rodilla izquierda, y Fermín Murillo, de un puntazo corrido en la cara externa del muslo derecho y una pequeña herida en el labio superior.

BARICO

Ultima hora en

VISTA ALEGRE

La novillada de "Diez para Diez"

Se celebró ayer en Vista Alegre la anunciada novillada para diez novilleros «nuevos en dicha Plaza», que pasaportaron cuatro novillos del duque de Osuna, tres del duque de Tovar y tres de Lorenza Cortés.

En resumen, la labor de los diestros fué como sigue:

Miguel González se lució con capote y muleta, pero atravesó y se puso pesado con el estoque y escuchó un aviso.

Vicente Alcalá —que sustituía a Enrique Antúnez— lanceó bien, hizo buena faena, mató en dos viajes y dió vuelta al ruedo.

Santiago Mayor hizo alegre y gran faena a un veletto astifino, que le enganchó y corneó en un natural. El mozo mató al bicho y le llevaron la oreja a la enfermería.

Acito López Peña está muy verde en capote y muleta, fué volteado y mató pronto.

Javier Ollero se lució toreando en redondo y mató de media, siendo cogido. Pasa a la enfermería mientras se le pide la oreja.

Luis Calderón tiene mucho que aprender con pañosa y flámula. Mató pronto, y oyó palmitas.

Carlos Ramírez estuvo mal con capote y muleta, mató mal y escuchó un aviso.

Pedro Romero, «Romerito», toreó muy bien con el capote, puso banderillas, clavando mal, y dió lugar a que salieran los mansos después de tres avisos. El toro, herido de muerte, fué apuntillado.

Miguel Temprano estuvo muy adornado con capote y muleta, pegó un bajonazo y dió vuelta al ruedo.

«Quinito II» no está preparado para esta labor. Estuvo mal en los tres tercios aunque voluntarioso.

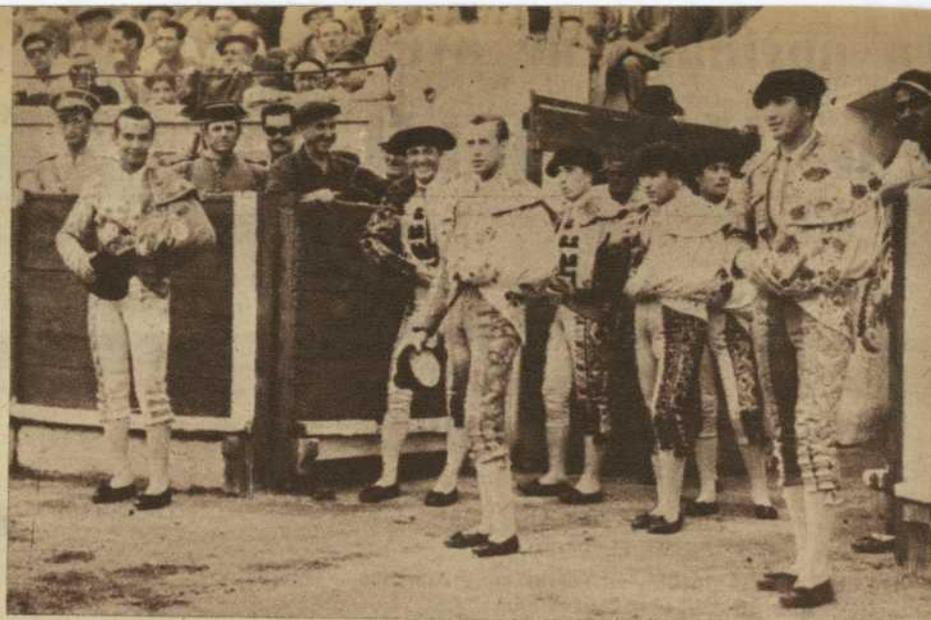
La corrida de toros celebra- da el domingo en VINARÓZ

Reses de Dionisio Rodríguez para Isidro Ma-
rín, «Joseillo de Colombia» y Victoriano Posada

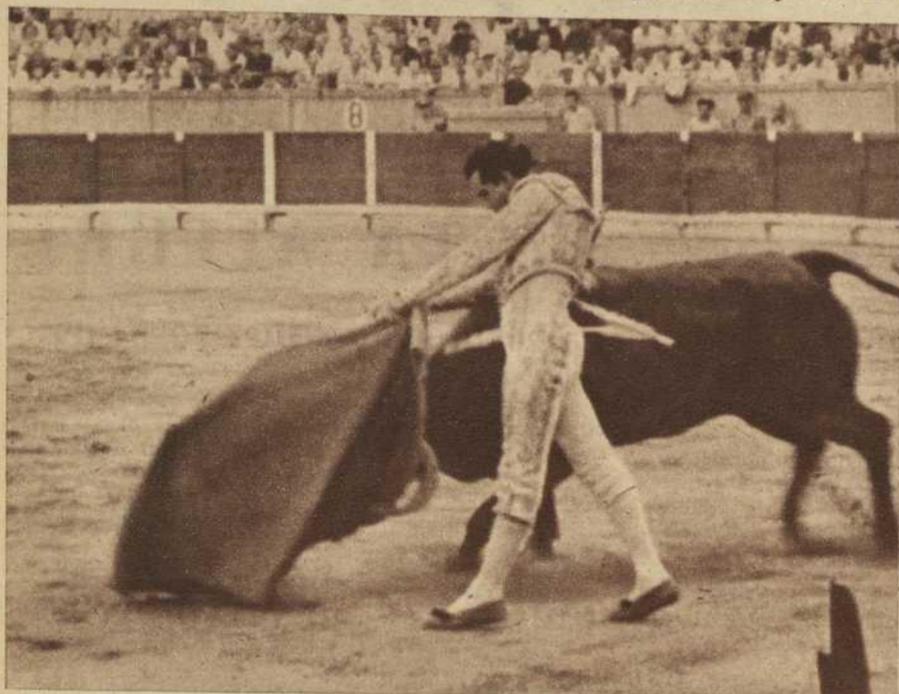


Los toros de Dionisio Rodríguez fueron todos bravos y nobles. Al cuarto y al quinto se les dió la vuelta al ruedo

Un ayudado por alto de Isidro Marín. El tudelano dió la vuelta en uno y cortó oreja en otro

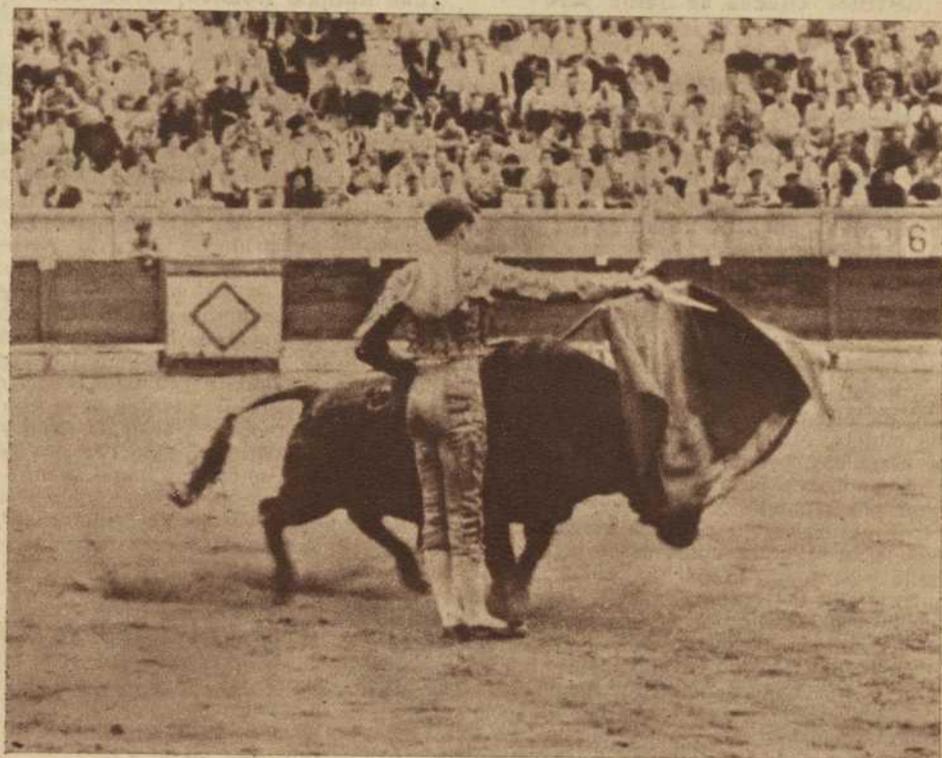


Estos son los espadas —sonrientes los tres— que actuaron el domingo en Vinaroz



«Joseillo de Colombia» muleteando al toro del que cortó orejas y rabo. A su segundo no lo mató porque sufrió una lesión

Un muletazo por alto de Victoriano Posada. Fué ovacionado en uno y cortó oreja en otro
(Fotos Cairo)



A LA AFICION TAURINA

Ofrecemos el más completo FICHERO BIOGRÁFICO TAURINO, en el que se recogen 106 biografías de las más destacadas figuras de la tauromaquía en todos los tiempos, con sus correspondientes fotografías en tamaño postal, por el competente crítico «Carro Meleja».

Adquiere o solicite su envío contra reembolso de 25 pesetas en

EDICIONES LARRISAL
Bravo Murillo, 29. MADRID

SUCEDIO...

recoge cada martes
la actualidad femenina
de toda la semana

Lea Vd.

todos los martes

MARCA

LA MEJOR REVISTA DEPORTIVA

Los festejos taurinos del sábado y domingo en VALENCIA

Sábado 25, novillos de Moreno Yagüe para Chano Rodríguez, El Pío y Antonio Ángel Martínez

Domingo 26, toros de Pérez de la Concha, para Cayetano Ordóñez, Pablo Lozano y Mario Carrión



«El Pío» en un pase de pecho al novillo del que cortó oreja

El cuarto toro, de Pérez de la Concha, quedó aprisionado así



Uno de los cinco espontáneos que se arrojaron al ruedo en el cuarto bis



Mario Carrión no cortó orejas por no acertar con el estoque, pero salió a hombros (Fotos Luis Vidal)



Con motivo de la visita de los marinos de la Flota norteamericana, la empresa de la Plaza de Toros de Valencia organizó para el sábado y el domingo una novillada y una corrida de toros, respectivamente.

El día 25 se lidiaron reses de Moreno Yagüe, que fueron desiguales de presentación y bravura. Los mejores fueron los lidiados en segundo y cuarto lugares, y los peores, tercero y quinto.

Chano Rodríguez, que tantas esperanzas hizo concebir a los aficionados valencianos en sus anteriores actuaciones, tuvo una tarde gris. En sus dos novillos anduvo desgastado, sin lograr realizar nada de relieve, por lo que el público quedó defraudado. En su segundo escuchó dos avisos.

«El Pío» volvió a derrochar valor en su primer enemigo, al que toreó muy bien y muy cerca, por lo que escuchó música y ovaciones. Mató bien y se le concedió una oreja, dando la vuelta al ruedo entre aplausos. En su segundo se mostró desconfiado, realizando una faena a la defensiva, que no convenció a nadie.

Antonio Ángel Jiménez, con el peor lote, se mostró en todo momento voluntarioso y valiente, consiguiendo algunos muletazos excelentes, pero sin lograr el éxito de otras tardes. Fué ovacionado y saludó desde el tercio en su primero.

La novillada, en conjunto, resultó aburrida en grado superlativo.

...

Con bastante mejor entrada y la concurrencia de numerosos marinos norteamericanos, se celebró el domingo la corrida de toros, con ganado de Pérez de la Concha, bien presentados, pero mansos en general, aunque sin acusar peligro. El cuarto fué retirado al corral y sustituido por uno de Casimiro Sánchez. Por orden de salida dieron el siguiente peso en bruto: 499, 471, 500, 572, 526 y 493. El retirado al corral, que fué apuntillado, pesó en canal 296 kilos.

Los toros de Pérez de la Concha tuvieron

presencia pero dejaron que desear mucho en cuanto a bravura. Los mejores fueron los lidiados en primero y tercer lugares. El de Casimiro Sánchez, el mayor de todos, fué bravo y noble, pero lo descompusieron durante la lidia. El cuarto, de Pérez de la Concha, de salida, se metió en un burladero y, a consecuencia de los esfuerzos que tuvo que hacer para salir, quedó algo congestionado, por lo que la presidencia, ante algunas protestas del público, ordenó que fuese retirado al corral.

Cayetano Ordóñez, que al igual que sus dos compañeros hacía su presentación en Valencia como matador de toros, estuvo muy lucido en su primero, al que toreó muy bien con la muleta, intercalando pases de distintas marcas, para terminar con el bicho de media estocada superior. Fué aplaudido y dió la vuelta al ruedo. En el cuarto bis, cuya lidia resultó accidentadísima, ya que se arrojaron varios espontáneos y se tiraron almohadillas a un picador, Cayetano se limitó a estar breve, en vista de como estaban los ánimos del público.

Pablo Lozano se encontró en primer lugar con un bicho que tenía la cabeza suelta y que achuchaba una enormidad. En vista de que allí nada lucido podía hacer, Lozano se lo quitó de en medio de media estocada algo caída. En el quinto empezó muy bien Lozano, con unos muletazos por bajo muy toreros; pero al intentar el lucimiento, el bicho se le coló, y el diestro, desconfiado, se puso a la defensiva, matando de media estocada también algo ladeada.

El sevillano Mario Carrión consiguió un gran triunfo, que aún habría sido mayor de haber estado afortunado con la espada, ya que a sus dos enemigos pudo cortarles la oreja. Mario Carrión toreó con exquisita calidad con el capote, escuchando grandes ovaciones. Con la muleta estuvo muy valiente y artista, siendo premiada su labor con ovaciones y música. Perdió las orejas, pero dió vueltas al ruedo y al final fué sacado a hombros.

J. LLORET



Ruperto de los Reyes, Juan Antonio Romero y Joselito Huerta —éste en primer término— al llegar a capotes en la novillada del 22

DIA 22

CUATRO espectáculos taurinos —tres novilladas y una corrida de toros— organizó la empresa para los días 22, 24, 25 y 26 del actual; en la novillada del 22 actuaron Ruperto de los Reyes, Joselito Huerta —que hizo su presentación— y Juan Antonio Romero; se lidiaron dos astados (primero y quinto) de don Juan José Cruz y cuatro de don Juan Pedro Domecq, y la entrada fué floja, aunque con la asistencia de numerosos marinos norteamericanos.

Buenos, en general, fueron los toros, distinguiéndose por su nobleza, por su extremada docilidad, el quinto, llamado «Pachuco», negro, número 11, del señor Cruz Sepúlveda, hasta tal punto, que, en honor a su bondad, le dieron la vuelta al ruedo en el arrastre, entre una gran ovación.

Ruperto de los Reyes quedó bien en conjunto con el primero; empezó muy bien su faena con el cuarto, que fué excelente, la cual terminó con algún barullo, y con el nobilísimo «Pachuco» —que mató en sustitución de Huerta— estuvo bien a su modo, que no fué a la altura que exigía un novillo tan ideal, en cuya labor no pudo evitar que le tocaran un aviso por su desacierto con el sable.

Joselito Huerta calentó a la gente al verle saludar a su primero con tres faroles seguidos de rodillas; en la misma forma empezó su fae-



Juan Antonio Romero en un pase correspondiente a su primera faena, en la que estuvo bien, aunque mató de dos viajes algo defectuosos

Este es el novillo de don José García Barroso, que fué sustituido porque se rompió un cuerno al detrotar de salida contra un burladero



La Semana ta

Día 22. — Cuatro de Domecq y dos de Juan José Cruz para Ruperto de los Reyes, Joselito Huerta y José Antonio Romero.

Día 24. — Seis novillos de José García Barroso para Jaime Ostos, Juan Antonio Romero y Pepe Cáceres, éste de Colombia



Un pase de Joselito Huerta en su primer novillo, en cuya faena el muchacho toreó bien, aunque el bicho, de Domecq, se le quedaba



Toreando al cuarto en un quite de lances al costado, Joselito Huerta fué cogido y sufrió un puntazo que le impidió seguir la lidia

na de muleta, no sin ser arrollado; siguió toreando bien, aunque el bicho se le quedaba; recetó una buena estocada y dió la vuelta al ruedo. Toreando al cuarto, en un quite, con lances al costado, fué cogido, sufrió un puntazo de pronóstico reservado en el escroto y no pudo seguir.

Juan Antonio Romero se lució con la muleta en su primera faena; tan valiente estuvo que una vez fué alcanzado y sufrió la rotura de la taleguilla. Mató con una atravesada y otra tendida. Al sexto le clavó tres pares superiores —el tercero, de las cortas— y fué ovacionado; empezó su labor muleteril con un pase dorsal; siguió con la derecha, sin sacar gran provecho por quedarse la res no poco, y murió ésta de varios pinchazos.

DIA 24

Pocas cosas interesantes hubo que anotar de la novillada que en el día de San Juan se celebró; tomaron parte en ella

Novillada en BARCELONA



Día 25. — Seis novillos de María Luisa Domínguez Pérez de Vargas para Luis Francisco Peláez, Paco Corpas y Antonio Palacios

como matadores: Jaime Ostos, Juan Antonio Romero y Pepe Cáceres y se lidiaron seis novillos de don José García Barroso, pequeños en conjunto, muy desiguales de cabeza, de juego nada más que regular y bastante endebles algunos, puesto que doblaron varias veces durante la lidia. El quinto se rompió el pitón derecho al derrotar de salida contra un burladero —¿es que nunca van a desaparecer del ruedo tales defensas?—, y como el público pidiera que fuera sustituido, el presidente accedió a la demanda y salió uno de don Julio Garrido, que dió aceptable resultado.

Jaime Ostos demostró una vez más la valentía que le distingue, y si toreando de capa se le ovacionó sin reservas, sus dos faenas de muleta fueron constantemente jaleadas, por el riesgo que corrió al invadir terrenos peligrosos. Mató al primero con una estocada bien dirigida, aunque salió la punta del sable por abajo, descabelló a la primera y dió la vuelta al ruedo. Y al cuarto lo despachó de media superior, le concedieron la oreja y nuevamente se le ovacionó al dar otra vuelta por el redondel.

Juan Antonio Romero saludó al segundo con dos faroles de rodillas y lo toreó de capa muy lucidamente. No estuvo afortunado al banderillar a dicha res; sus dos faenas de muleta fueron discretas solamente, y al matar se limitó a salir del paso.

Y en cuanto al colombiano Cáceres, mató al tercero con una buena estocada, sin haber hecho nada con la muleta, por-



Un pase con la derecha de Jaime Ostos al cuarto novillo, en el festejo del día 24, en el cual fué concedida al sevillano la oreja

Juan Antonio Romero, en la función del día 24, tuvo sus momentos más lucidos con el capote; ésta es una verónica al segundo



En la novillada del día 25 vemos a Luis Francisco Peláez en una faena de castigo al cuarto novillo, al que mató de media estocada

Un pase por alto de Paco Corpas a uno de sus enemigos procedentes de Pedrajas, en el que puede apreciarse la facilidad del cordobés



que el bicho se cayó repetidas veces. Al sexto le dió dos largas cambiadas de rodillas y unas verónicas muy buenas; le hizo una faena compuesta... y tal, y le dió muerte con dos pinchazos hondos.

DÍA 25

Seis toros de doña María Luisa Domínguez Pérez de Vargas se lidiaron el sábado; los diestros encargados de darles muerte fueron: Luis Francisco Peláez, Paco Corpas y Antonio Palacios, y los astados en cuestión, bien presentados, con desarrolladas defensas, pelearon bien con los caballos, pero excepto el primero —claro, sencillo, suave, de inmejorable embestida—, salieron a los antiguos de Pedrajas, broncos, incómodos, peligrosos algunos, nada recomendables para hacer con ellos el toreo que hoy exige el

Los de María Luisa Domínguez Pérez de Vargas pelearon bien con los de a caballo, pero no fueron suaves para los toreros de infantería



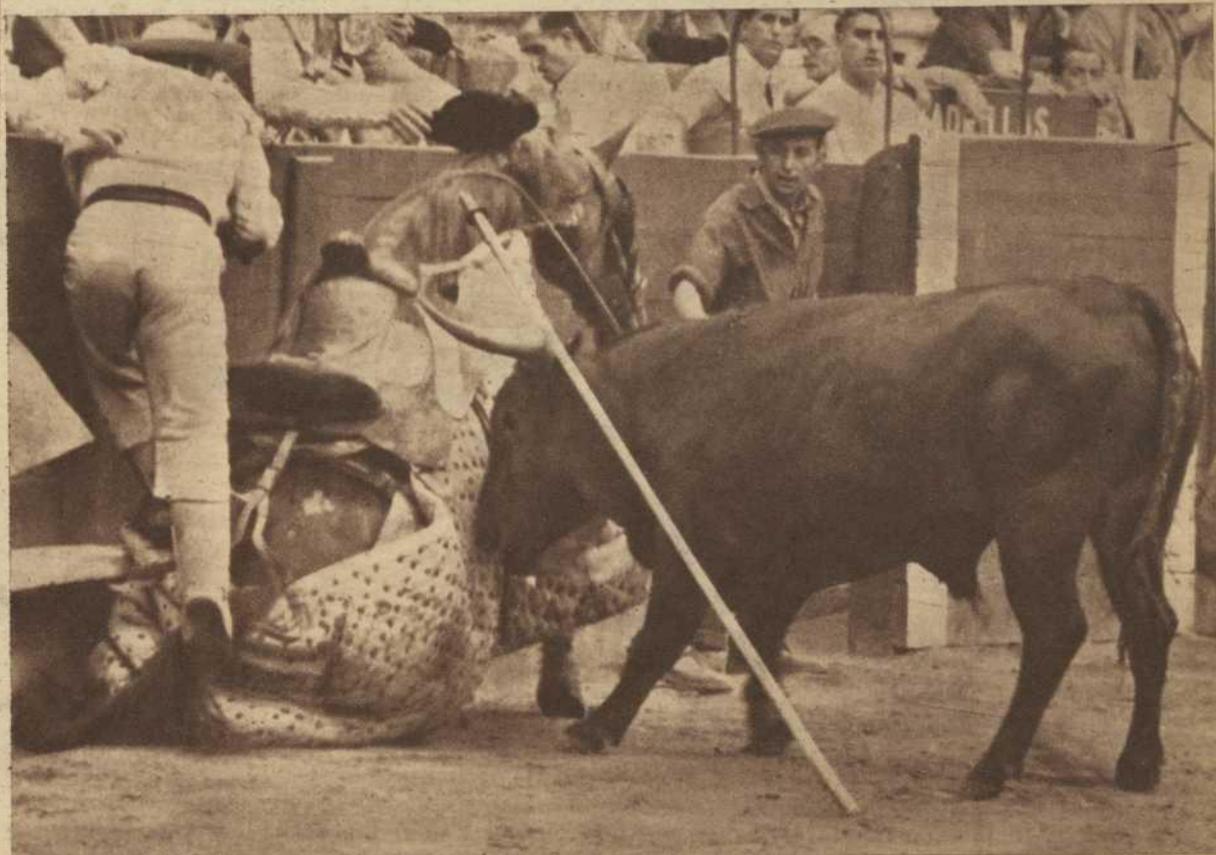
público. Pararse con ellos no era empresa exenta de riesgo, y correrles la mano no pasaba de ser una quimera que solamente podía albergar el que no sabe hacerse cargo de las cosas.

El primer toro, sí; se llamaba «Lezna», cárdeno, número 69, y para torearlo se podían pedir recomendaciones, pues bicho más dócil no se concibe. Fué ovacionado en el arrastre.

Peláez lo aprovechó bien al torearlo de capa y luego de muleta —no se lució al banderillarlo—, y le dió muerte con un pinchazo y mediá delantera, por todo lo cual fué aplaudido al dar fin a la faena. Al cuarto, muy entero y duro, lo dobló largo rato, y sin hacer otra cosa, acertó a matarlo con media en las agujas.

Paco Corpas procuró despachar su lote sin detrimento físico, y atento a esto resolvió el expediente con la facilidad de quien domina el oficio. A uno le adjudicó media tendida y un descabello a la primera, y al otro, una entera con suma habilidad. Y a otra cosa.

Antonio Palacios toreó muy bien de capa a sus dos enemigos, y al torear de muleta puso en el escapate toda la valentía de que dispone, que no es poca. Además, entró siempre a matar bizarramente, en cuya forma dió al tercero un pinchazo, una entera y un descabello, y al sexto, bastante peligroso, una atravesada y otro descabello a la primera. En sus dos faenas escuchó muchos aplausos.





Entre los toros tercero y cuarto de la corrida de Barcelona cayó una tormenta que obligó a los areneros a arreglar el ruedo de nuevo



Uno de los brindis de Dámaso Gómez fué para uno de los marinos norteamericanos que recientemente han visitado la ciudad de Barcelona



Un pase con la derecha de Dámaso Gómez al cuarto toro, en medio de la lluvia, en el que dió la vuelta al ruedo con los otros toreros

La semana taurina en BARCELONA

Día 26.-Toros de Joaquín Buendía para Dámaso Gómez, Francisco Mendes y Antonio Vázquez

EL domingo disfrutamos de una corrida de toros que dejó gratos recuerdos. Actuaron Dámaso Gómez —indispensable ya en Barcelona—, Francisco Mendes y Antonio Vázquez, y se lidiaron toros de don Joaquín Buendía, que dieron un peso medio de 490 kilos y pelearon muy bien, amén de permitir el lucimiento de los matadores, tanto con la capa como con la muleta.

En las seis faenas sonó la música para amenizar el arte de los matadores, y estimulados éstos por las incesantes ovaciones, brillaron en los quites al establecer un pugilato que mantuvo vibrante el interés del público.

Dámaso Gómez realizó con el primer toro una faena admirable por la longitud de sus pases, su dominio, el terreno que pisó y la emoción que produjo; y con ser todo esto extraordinario, lo fué más por el rematé de tal faena, consistente en una estocada perfecta de ejecución y colocación, que hizo desbordar el entusiasmo. Le concedieron las dos orejas. Y con el cuarto, otra labor igual, aunque terminada con menos brillantez, pues pinchó una vez, dejó media buena y descabelló a la segunda. Fue ovacionado y dió la vuelta, para dar luego otra acompañado de los otros dos matadores y el mayoral de la ganadería.

Francisco Mendes hizo dos faenas primorosas, de fino estilo, y su actuación nos dejó tan excelente recuerdo como la que realizó el día 19. En

sus dos toros le vimos jugar la muleta, poniendo en su labor un acento que deja el grato recuerdo de las firmes creaciones, y no hay que decir que se le jaleó con calor. No cortó oreja alguna porque, aunque breve con el estoque, no redondeó con éste todos los primores que hizo como torero; pero después de sus dos faenas dió el fino artista lusitano sendas vueltas al ruedo.

También para Antonio Vázquez fué triunfal la jornada. De su primer toro se llevó las dos orejas, después de rematar con una estocada superior una faena en la que el muchacho lució el garbo, la alegría y el arte privativos de la familia. ¡Oh manos de Pepe Luis! Y otra faena bonita hizo con el sexto, aunque ésta no lució tanto como la otra, porque el toro, algo quedado, no tomó la muleta con tanto celo como el anterior suyo. Hubo de pinchar dos veces, dejó una tendida y descabelló a la segunda.

Al final fué paseado a hombros con Mendes, cuando Dámaso ya se había ausentado.

El banderillero Luque Gago fué ovacionado al banderillar los toros segundo y quinto, de cuyas ovaciones participó también el portugués Badajoz.

Una corrida lucida, en fin, que más lo hubiera sido de no remojarnos una tormenta durante los toros tercero y cuarto.

DON VENTURA



Faco Mendes, el nuevo torero portugués, se ha hecho cartel en la Ciudad Condal, y aquí le vemos toreando tras la lluvia a su segundo



A Antonio Vázquez le vemos en un pase natural propinado al tercero de la tarde, cuando también los truenos actuaban (Reportaje de Vall)

La NOVILLADA del domingo en ZARAGOZA

Luis Francisco Peláez, Emilio Santamaría y Manuel Espinosa con novillos de Isaias y Tulio Vázquez



Luis Francisco Peláez, que hacía su presentación, en un muletazo con la derecha

Emilio Santamaría, que también era «nuevo» en Zaragoza, en un natural

MUY mala entrada, a pesar del cartel zaragozano de que gozan los «productos» de don Tulio y don Isaias. Confirmada la fama con el encierro del domingo, caído en mediocres manos, con la excepción de Peláez, más puesto y con más valor que sus compañeros.

La novillada no fué todo lo aparatosa que se había propalado; novillos bonitos y bien armados. Uno colorado, el segundo, recibido con aplausos, y otro, el cuarto, de finísima estampa, fueron los mejores del encierro.

Al tercero, poco codicioso en varas, se le dió la vuelta en el arrastre por su nobleza, puesta más de manifiesto por la sosería e incompetencia de su matador.

El sexto lució bien su bravura porque «Molina chico» se agarró bien con él; también fué noble, y aunque no pocos pidieron otra vuelta al ruedo en el arrastre, esto ya suponía, en mi opinión, euforia desbordada, y venció el buen sentido.

El cuarto, si no se hubiera destron-



Manuel Espinosa torreado por naturales al sexto novillo (Fotos Marín Chivite)

cado al embestir con alegría y clavar los pitones en la arena, hubiera lucido mucho más, pues era de buen estilo, que se le fué apagando; en per-

juicio de Luis Francisco, que se veía atropellado.

El quinto fué blando y hasta traspuso las tablas de salida, que no es buena señal.

El mayoral salió al ruedo a saludar después de arrastrado el tercero y al finalizar la corrida.

Felicito, pues, a los ganaderos, quienes con novilladas así se harán cruces de que no las quieran sino los parias de la Fiesta.

Peláez —nuevo en Zaragoza— estuvo bullirio y valeroso toda la tarde; banderilleó bastante bien al primero y dió una notable serie de verónicas en su segundo.

Sus dos faenas las comenzó con ayudados por alto, de buen aguante, y en la primera hubo variedad de pases con una y otra mano. No faltaron las «sobaquinas». Mató de una entera contraria, de muerte inmediata, y le fué concedida la oreja; música en la faena y la vuelta al ruedo.

En el cuarto, que pudo tener mejores condiciones para el triunfo que el primero, porque éste fué desarrollando nervio, tuvo voluntad; pero el cabeceo del novillo, por mor del accidente reseñado, le llevó a embarullarse y moverse. Mató de una pinchazo leve, otro sin soltar y de una entera alta y buena. (Vuelta al ruedo, con discrepancias, quizá de los que otros días se volverán locos con las genialidades de las figuras de la novillería que se encierran con becerros.)

El estilo de Peláez quizá —y sin quizá— no sea superfino. Pero valor y voluntad novilleril... ahí quedan.

Otro «debutante» fué Emilio Santamaría, quien no tuvo sitio, en el supuesto de que lo haya tenido alguna vez. Ignorante y desconfiado con el capote y la muleta, con adornos intempestivos y risibles, mató al segundo de un pinchazo malo y dos medias estocadas tendidas, y al quinto de una estocada tendida y alta, más un descabello al segundo golpe. La gente no tuvo en cuenta sus deméritos. La gente pensó, seguramente: «¡Pobre chico!»

De Manuel Espinosa casi se puede decir otro tanto, aunque se haya vestido más veces de luces en ésta y en la anterior temporada. Nada con el capote, y apenas nada con la muleta, salvo en un par de naturales zurdos en que la bondad del sexto novillo le ayudó a estirar el brazo y rematar el pase.

Con tres pinchazos malos y una entera con salida del acero despachó a su primero. Muchos pitos. Y en el sexto cubrió el expediente con una entera fácil y sin riesgo.

En fin: lástima de novillos para estos dos chicos y lástima para los espadas ausentes que no quisieron torearlos.

DON INDALECIO

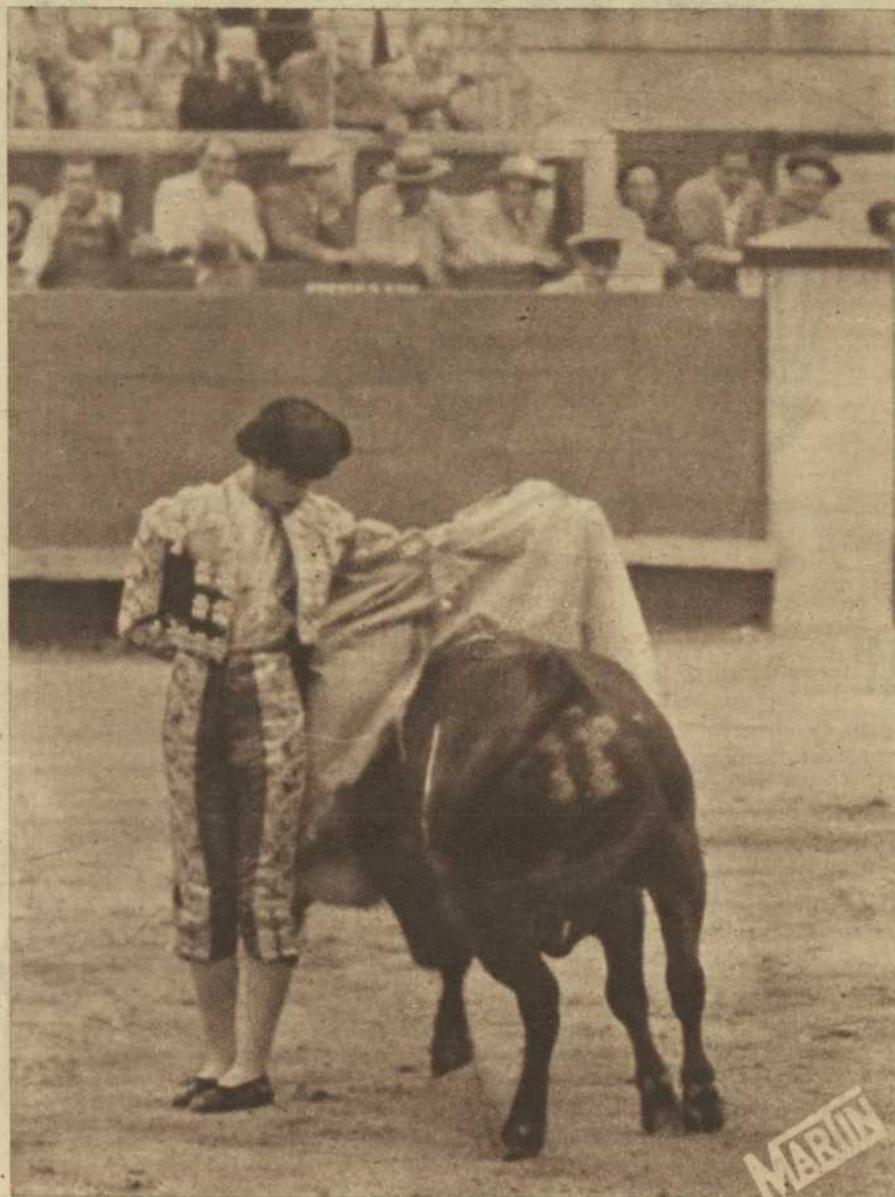
LIBROS DE TEMAS ESPAÑOLES

	Ptas.		Ptas.
«ESPAÑA Y EL MUNDO ARABE» Por Rodolfo Gil Benumeya.	45	«ESPAÑA EN SUS EPISODIOS NACIONALES». (Ensayos sobre la versión literaria de la Historia.) Por Gaspar Gómez de la Serna.	45
«NOTAS SOBRE POLÍTICA ECONOMICA ESPAÑOLA». (Con la colaboración de varios economistas del Movimiento.)	60	«RELACIONES EXTERIORES DE ESPAÑA». (Problemas de la presencia española en el mundo.) Por José María Cordero Torres.	80
«PERSONA HUMANA Y SOCIEDAD» Por Adolfo Muñoz Alonso.	32	«CONTRA LA ANTIESPAÑA» Por Tomás Borrás.	35
«LA RUSIA QUE CONOCE» Por Angel Ruiz Ayúcar.	35	«LA ESTRELLA Y LA ESTELA» Por Eugenio Montes.	50
«YO, MUERTO EN RUSIA». («Memorias del alférez Ocaña») Por Moisés Puente.	40	«ANTONIO MAURA, 1897-1909». Por Maximiano García Venero.	35
«EL GENERAL PRIMO DE RIVERA» Por César González Ruano.	35	Pueden hacerse los pedidos a Librerías, o contra reembolso a «EDICIONES DEL MOVIMIENTO», Puerta del Sol, 11, Madrid	

JOAQUIN

BERNADÓ

PRESENCIA DE UNA GRAN FIGURA DEL TOREO



En su debut en Madrid, el público lo ha consagrado catedrático de la fiesta y figura de la época

La novillada del domingo en SEVILLA

Reses de Juan Belmonte para JAIME BRAVO, "CURRO PUYA" y "EL PIO"



El ministro de Trabajo de Filipinas presenció la novillada del domingo en la Maestranza

El domingo fué un día de calor «histórico» en Sevilla. No tuvimos la curiosidad de mirar los termómetros, porque entendemos que el calor sevillano está por encima de los termómetros y se mide por otras manifestaciones: los abanicos, los trajes vaporosos y los lamentos. En estas condiciones no es raro que no se llenase la Plaza y que el vacío fuese mayor en el sol. No obstante, hubo heroicos aficionados que soportaron estoicamente la prueba, que en verdad resultó entretenida y hasta lucida, con corte triple de apéndices, que no es poco para darnos idea de que las cosas no corrieron mal del todo.

Se debió en buena parte a los novillos de don Juan Belmonte, bravos y dóciles, de estampa magnífica y no demasiados kilogramos. Todos dieron buen juego con los montados y llegaron a la muleta cómodos y con alguna codicia, aunque no sobrados de poder. El mejor de todos para el torero fué el cuarto, al que Bravo le sacó bastante partido.

Sin embargo, el «do» de pecho de la tarde corrió a cargo de «el Pío» (José Rodríguez), de La Pañoleta, que tuvo una actuación brillantísima, de calidad y arrojo en el tercero de la tarde, un novillo alegre, al que hizo cuanto quiso con sal y valor. En méritos a la proeza, la ponemos en primer término, como cima de una tarde torerísima del diestro, que ya se preludeó en un quite formidable, por gaoneras, al segundo, que correspondió en turno a su compañero «Curro Puya».

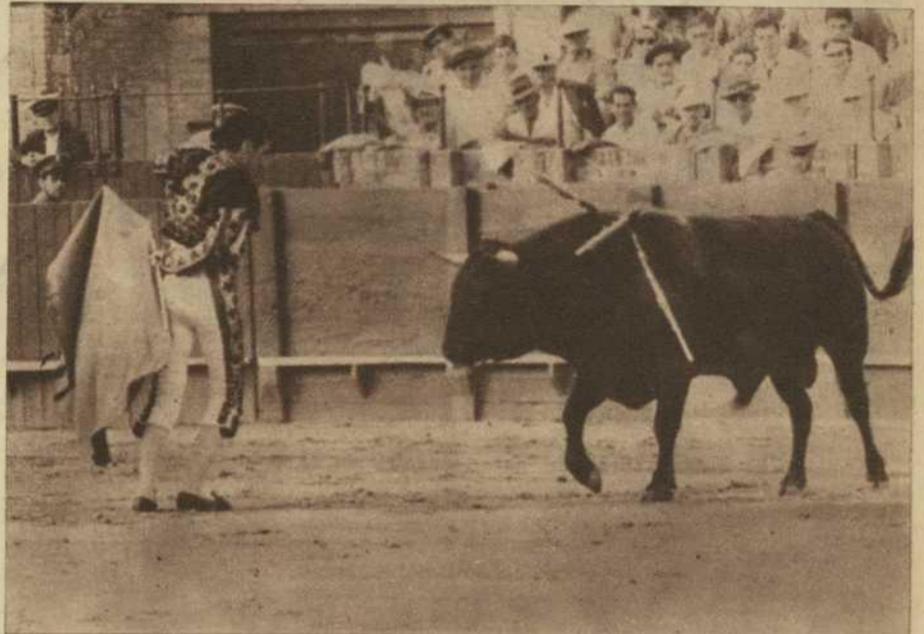
Fué muy completa la faena de «el Pío», y alternó en ella lo fundamental y lo decorativo, culminándola con una estocada hasta la bola. El público obtuvo para él las dos orejas.

En el que cerró plaza, «Pío» estuvo decidido y consciente, aunque fué cogido, matando pronto, después de algunos pases emotivos.

Jaime Bravo —segundo en méritos— lo da todo. Acaso más de lo que debiera dar, pues en su toro sobresale la temeridad sobre la técnica, y se expone demasiado sin lucimiento. Porfió siempre con la capa y con la muleta, y en ambos casos hizo faena, que coronó magníficamente al matar en el cuarto, y cortó la oreja.

«Curro Puya» tiene demasiado nombre. No es que no esté a la altura del mismo. Aún es pronto para ello. Hoy le favorece el nombre; mañana le exigirá mucho. Con la capa, desde luego, tiene destellos de los Vega. Pero eso no es bastante. Valiente sí que estuvo; pero como los bichos no le acompañaron, no se lució debidamente, aunque cosechó aplausos.

DON CELES



El mejicano Jaime Bravo citando para dar una arruina



«Curro Puya» torcando con la derecha al quinto novillo



«El Pío», que tuvo una gran tarde, en un quite durante la lidia del segundo (Fotos Luis Arenas)

Brandy
"Espléndido"

Siendo
GARVEY
es exquisito

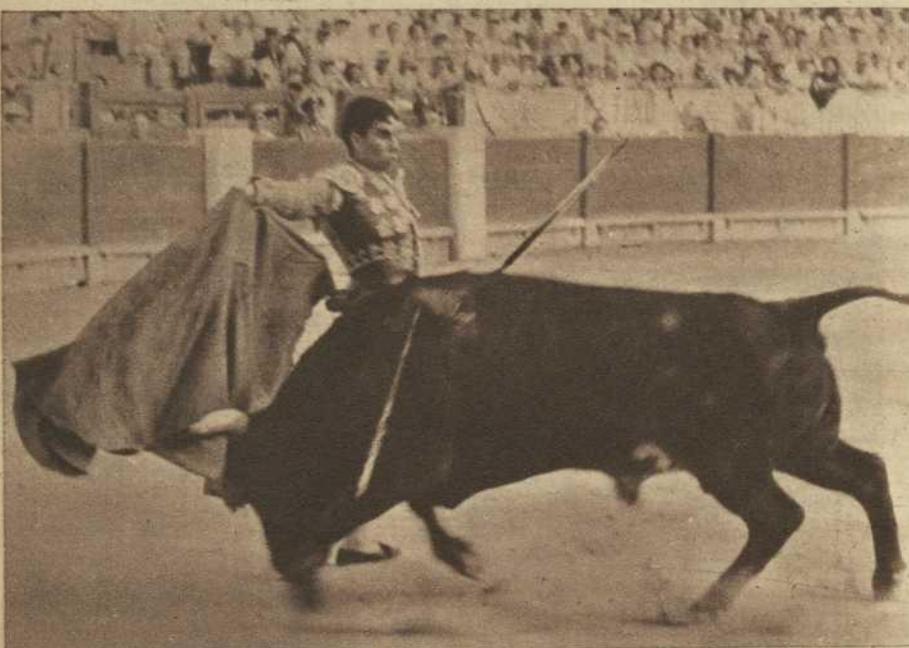
Las novilladas del día de San Juan y del



«El Turia» toreando por naturales en la primera novillada



«Chamaco» citando de espaldas para un muletazo por alto



Una manoletina de «Chamaco» a su primer novillo

EL DIA 26 LIDIARON RESES DE DOÑA MARIA TERESA OLIVEIRA MANUEL SEGURA, «EL TURIA» Y «EL TINO»

EL DIA 24 LIDIARON RESES DE JOSE TOMAS FRIAS «EL TURIA», «CHAMACO» Y «EL TINO»

EL pasado día 24, festividad de San Juan, se celebró en Alicante la primera novillada de feria, en la que se lidió ganado de don José Tomás Frias, resulta lo manso.

Francisco Barrios, «el Turia», triunfó en sus dos novillos. Toreó a la verónica a pies juntos y realizó un quite ajustadísimo por faroles. Muleta en mano realizó dos faenas torerísimas, en las que la música y las ovaciones tributaban el justo homenaje a tan extraordinaria labor. Faenas comenzadas con estatuarios, seguidos por rechazos, naturales, muletazos de rodillas de espaldas y giraldivas. De media estocada en cada uno de sus enemigos puso fin a su labor, y se le concedieron en el primero una oreja y dos en el cuarto, con sendas vueltas triunfales al anillo.

Antonio Borrero, «Chamaco», toreó a la verónica con el compás abierto, y en la media verónica el público vislumbró la cornada. Pero el fuerte de «Chamaco» es la muleta. Con ella realizó dos faenas derrochando valor. Una estocada en su primero, y las dos ore-



Vicente Blan, «el Tino», perfilándose para matar



Manolo Segura fué cogido, por fortuna, sin consecuencias

Domingo en Alicante



Un pase de pecho de Manolo Segura al cuarto

jas del novillo paseó por el ruedo, y en el quinto las perdió por pinchar cuatro veces y necesitar del descabello.

Vicente Blau, «el Tino», no tuvo su tarde. Recibió fuertes ovaciones en una serie de extraordinarias verónicas y en dos quites por «tapatias» y chielinas. Con la muleta estuvo temerario, pero siempre a merced de los novillos, que, mal lidiados por su cuadrilla, acudieron enteros al último tercio. Fué cogido repetidas veces y milagrosamente resultó ileso. Oyó la música en su primero, pero con el estoque estuvo algo pesado en sus dos novillos, escuchando palmas.

...

Se celebró el domingo la segunda novillada de feria, en la que se lidió ganado de doña María Teresa Oliveira, que resultó gordo, bravo y noble, siendo ovacionados en el arrastre el segundo, tercero, cuarto y quinto. Por repentina enfermedad de «Chamaco» fué sustituido en el cartel por el novillero valenciano Francisco Barrios, «el Turia», registrando la Plaza una gran entrada.

Manolo Segura tuvo, en términos generales, una buena actuación. Ovacionado en sus intervenciones con el capote, realizó dos faenas buenas, inteligentes, en las que escuchó ovaciones y música. Resultó cogido dos veces, sin consecuencias, y en sus faenas hubo estatuarios, rechazos, manoleínas y una serie de cuatro dere-

chazos circulares, rematados con pases por alto, a su segundo, extraordinarios. Mató de una estocada a su primero, dando la vuelta al ruedo, y de un pinchazo y estocada a su segundo, del que se le concedió una oreja, con vuelta al ruedo.

«El Turia» mantuvo la línea de recuperación que se le observa en sus últimas actuaciones. Enterado y seguro, cuajó dos faenas pléticas de valor, jaleadas en los tendidos. De media estocada mató a cada novillo, paseando por el anillo las dos orejas de cada uno de sus enemigos.

Vicente Blau, «el Tino», tuvo una lucida actuación. Ovacionado con el capote, realizó a su primero una faena torera, cruzándose con el novillo y aguantando en varios rechazos y pases de pecho que barrían el lomo de su enemigo, entre las ovaciones y música; manoleínas y molinetes de rodillas vinieron a aumentar el clamor en los tendidos. Pero falló el estoque, dando tres pinchazos hondos y descabello.

En el último, al que el picador dejó la puya dentro y que quedó muy aplomado, «el Tino», porfiando y consintiendo, logró naturales y pases por alto entre ovaciones y música. De media estocada y un pinchazo hondo dobló el novillo y «el Tino» escuchó una gran ovación, con petición insistente y prolongada de oreja, que no se le concedió.

Los tres matadores salieron al final a hombros.

PAQUIRO



«El Turia» viendo doblar a su segundo enemigo (Fotos Sánchez)

El planeta de los toros

LOS ENEMIGOS DE LA FIESTA

LA fiesta de toros, como todo en este mundo, tuvo sus enemigos. Y empleo el pretérito porque creo que hoy no los tiene o, por lo menos, permanecen callados o se limitan a vociferar contra ella en privado. José María de Cossío, en su libro «Los toros», y en el capítulo titulado «Polémicas sobre la licitud y conveniencia de la Fiesta», ha estudiado este asunto con la erudición que le es propia, y para él las razones con que se han combatido las corridas pueden resumirse en tres: religiosas, económicas y de pura sensibilidad. Ninguna de las tres están vigentes hoy. Las tres han sido superadas. Una de ellas, la religiosa, totalmente; las otras dos son las que se flamean débilmente por los escasos y desconocidos detractores de los toros. Pero tampoco su fuerza y sus alegatos son los de antaño.



La Fiesta está por las nubes en cuanto al precio de las localidades se refiere. Pero hoy, más o menos, todos los precios se elevan a parecida altura y, por tanto, no le extraña a nadie. Se refunfuña, pero se paga. Los honorarios de algunos toreros son verdaderamente desproporcionados no ya a sus méritos, sino a lo normal que perciben los profesionales de cualquier arte. Tampoco esto es motivo para amar contra las corridas. Todo lo más, originan lamentaciones amargas de aquellos que precisamente contribuyen a engrosar esas fantásticas sumas. Porque la fiesta de toros no es obligatoria, como los impuestos. El que se sacude su dinero, que sirve para enriquecer rápidamente a unos cuantos toreros afortunados, lo hace voluntariamente, y si se queja, demuestra candidez. Con no ir a la Plaza, en paz.

La indudable e inevitable crueldad de la Fiesta ha disminuido en mucho. Detenerse a demostrarlo es perder el tiempo, porque está en el ánimo y en los ojos de todos. Por consecuencia, los espíritus sensibles apenas pueden quejarse. Y, en efecto, apenas se quejan.

De manera que puede asegurarse, no radicalmente, pero sí relativamente, que la Fiesta se halla libre de enemigos declarados que rompan contra ella con saña y tesón, como desde sus albores los tuvo. Los que no gustan de ella se limitan a desdenarla. No se ocupan de sus incidencias. Y, sin embargo, la Fiesta sigue teniendo enemigos, y sin duda alguna infinitamente más importantes y dañinos que los de antaño.

Estos enemigos están dentro de ella, viven de ella, son sus parásitos, tan temibles y destructores como la carcoma, como la polilla, y que si los dejan —y por el momento se desarrollan y actúan con toda libertad— acabarán dejando a la Fiesta hecha unos

zorros, hecha una pena. A punto estuvieron de ello cuando la orgía de los pitones cortados. Intervino con eficacia la autoridad, y la Fiesta, convertida ya en grotesca mojiganga, ha cobrado nuevo aliento. Pero la autoridad no posee medios ni poder para extirpar a los parásitos que continúan su labor nefasta sin desmayo notorio. Me temo mucho que sea imposible su desaparición. Me temo mucho que su virulencia vaya en aumento. Todos los síntomas lo denuncian.

En los toros se ha perdido el sentido de la responsabilidad. El planeta de los toros va a la deriva, sólo y exclusivamente con la ilusión fija en la ganancia pronta y descomunal: ¿Medios? Cualquiera, todos son buenos con tal de que el fin sea el ansiado. Lo que el torero haga en la Plaza cuenta, pero no de modo definitivo, como antes.

Un torero mediocre puede enriquecerse, y se enriquece, quizá con más facilidad que un torero genial. Y esto es subversivo. Esto es peligrosísimo para la Fiesta. Pero como no existe la responsabilidad, nadie se ocupa de atajar la revolución, que campa por sus respetos, apoyada por un público falto de orientación sana. Unas cuantas voces aisladas nada significan, ahogadas por la balumba que tejen los parásitos, que a lo suyo van sin importarles las consecuencias. La balumba reina. Bien está. También los tronos caen. ¡Pues que caigan, piensan los parásitos, a mí no me van a coger! No. A ellos, no; pero a la Fiesta sí.

La Fiesta se encuentra llena de enemigos cual nunca los tuvo. ¡Pobres literatos que clamasteis contra ella, vuestras palabras eran sólo eso, palabras que el viento se lleva!, casi necesarias para su sostenimiento. Los actuales enemigos no hablan, no escriben; hacen, ejecutan, destrozan a la chita callando, como la polilla, como la carcoma. Todo es euforia, bienestar, optimismo. Las Plazas de toros, llenas de colores, de alegría, llenas de oro, que circula con profusión. Nadie ve a la carcoma, nadie ve a la polilla, que están dentro, escondidas, trabajando impunes, poquito a poco, sin prisa, seguras de su triunfo, seguras de que todo aquel tinglado, tan deslumbrante, pero tan falso, tan endeble en su aparente firmeza, es ya suyo, terminarán con él a la larga, si antes no se opone un remedio. Un remedio que ya no es fácil, porque el mal se adentró muy hondo, pero todavía posible.

¡Ahora sí que vendrían bien, archibién, unos literatos que desenmascararan a las carcomas, a las polillas, con el desinfectante de su ingenio y de sus razones!

ANTONIO DIAZ-CASABATE



MAURICIO FARACHE, excelente aficionado a nuestra hermosa Fiesta nacional

Días pasados se celebró una bonita fiesta campera en la finca que el escrupuloso ganadero don Jesús Guzmán posee en Cabanillas de la Sierra, y en ella tuvimos la oportunidad —que recogemos con gusto en estas gráficas— de admirar la afición con que don Mauricio Farache, rico comerciante de Caracas

(Venezuela), y compatriota del as de ases César Girón, realizó diversas suertes del toreo.

Felicítamos por ello, desde estas columnas, a este gran amigo de España y valeroso ejecutante de las más difíciles suertes de la lidia taurina.



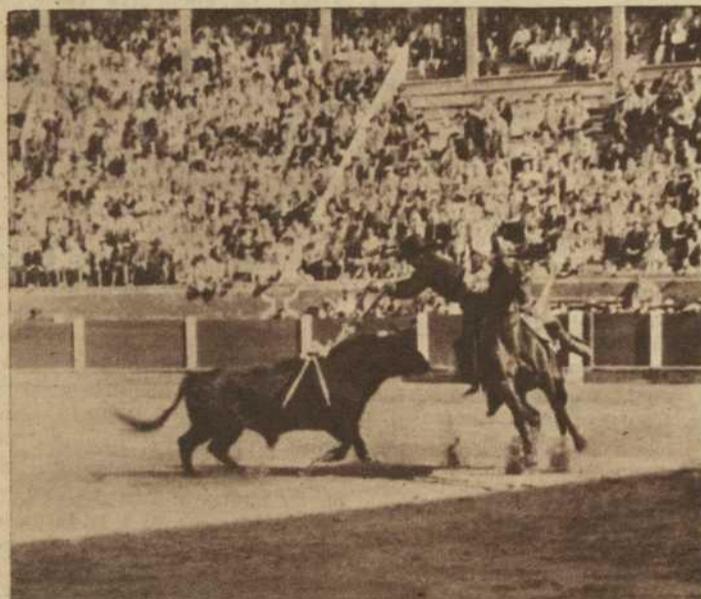
Aquí aparece a caballo el señor Farache con el ganadero señor Guzmán



Y aquí con las dos orejas y el rabo, conquistados como valiosos trofeos ante su hazaña torera

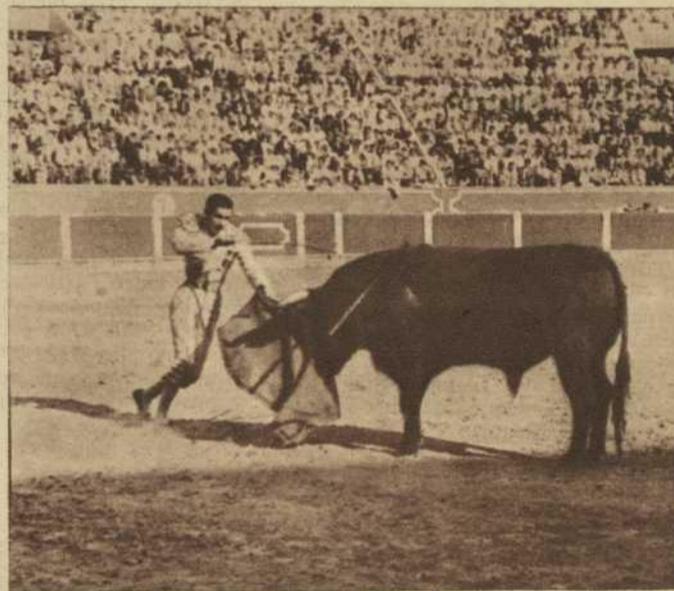


Aquí está el señor Farache citando como los buenos



La corrida de toros del domingo en León

Reses de Antonio Pérez para Peralta, "Jumillano", "Antoñete" y "Chicuelo II"



Angel Peralta, que cortó oreja, poniendo un par de banderillas

«Antoñete», que fué aplaudido en sus dos toros, lanzando



«Jumillano», matando al primero. Fué aplaudido en uno y ovacionado en otro

«Chicuelo II» matando al tercero. Fué ovacionado en uno y cortó oreja en otro
(Fotos Exakta)



Por los ruedos del MUNDO

CALENDARIO TAURINO DE LA SEMANA



DIA 30 DE JUNIO

BURGOS.—Toros del conde de la Corte para «Pedrés», «Antoñete» y «Chicuelo II».

DIA 3 DE JULIO

BARCELONA.—Toros de Ignacio Sánchez para Manolo Vázquez, César Girón y Dámaso Gómez.

CORDOBA.—Novillos de Arellano para «Chiquilín», Antonio Angel Jiménez y un tercer espada aún no designado.

MADRID.—Toros de Galache para Antonio Bienvenida como único matador, a beneficio del Montepío de Toreros.

ORAN.—Toros de Cobaleda para Rafael Ortega, «Litri», que reaparece, y «Pedrés».

SEVILLA.—Novillos de Belmonte para Juan Gálvez, «Curro Puya» y José Quesada.

TOLOSA.—Novillos de la marquesa de Deleitos para Paco Corpas, «Chicuelo III» y un tercer espada aún no designado.

ISTA ALEGRE.—Novillada que se hará a la vista del resultado artístico de la celebrada con 10 espadas el día de ayer.

DIA 5 DE JULIO

TOULOUSE.—Toros de Domecq para Rafael Ortega, Antonio Ordóñez (?) y César Girón.

DIA 7 DE JULIO

MADRID.—Toros de Antonio Pérez para César Girón, «Pedrés» y Alfonso Merino, que tomará la alternativa, a beneficio de la Asociación de la Prensa.

PAMPLONA.—Toros de Fermín Bohórquez para Antonio Ordóñez (?), «Antoñete» y Manolo Vázquez, iniciándose las fiestas de San Fermín.

A BENEFICIO DE SÁNCHEZ SACO

Un semanario taurino cordobés lanzó la idea de organizar un festival a beneficio del novillero cordobés Rafael Sánchez Saco, impedido temporalmente para el ejercicio de su profesión a consecuencia de una cornada. La comisión organizadora del festival ha formado el siguiente cartel:

Se lidiarán seis novillos-toros por el rejoneador don Angel Peralta, los matadores de toros Antonio Bienvenida, Julio Aparicio y César Girón, y los novilleros Jaime Ostos y Manolo Sánchez Saco.

El espectáculo será nocturno y la fecha todavía no se puede concretar, pero será en el mes de agosto próximo.



El «Litri» se viste de luces

En Huelva se ha celebrado, en el santuario de Nuestra Señora de la Cinta, una misa de comunión para impetrar de la Patrona de Huelva su protección al matador de toros Miguel Báez, «Litri», en su próxima reaparición en los ruedos. Al acto, que fue oficiado por el obispo de la diócesis, doctor Cantero, asistieron el «Litri», su madre, familiares del diestro y muchos amigos del matador.

«Litri» comenzará la temporada en Orán el día 3 de julio; seguirá el día 10 en Tánger y el 17 en Nimes, para continuar toreando después ya en España, donde ha-

rá su presentación en la feria de Valencia. De modo que ya no hay que deshojar nuevas cosechas de margaritas, porque en el próximo número de EL RUEDO daremos cuenta de las nuevas hazañas del onubense.



Angel Peralta, de seda y caireles

Otra noticia nueva, y que no deja de tener su intrínseco, es ésta que viene por el lado del caballero rejoneador don Angel Peralta, del que se afirma que planea su presentación ante los públicos vestido de seda y oro como matador de toros.

Peralta vería con gran satisfacción que

el padrino de esa proyectada alternativa fuese el torero sevillano, hoy en escala pasiva, Manolo González.

Si este proyecto se llevase a cabo, tendría su realización a últimos de temporada y los mencionados diestros contarían con un importante contrato para torear en América.



Mario Carrión se contrata

El novel matador de toros Mario Carrión ha firmado últimamente actuaciones para el 14 de julio en Lisboa; 10 de agosto. El Escorial; 17, Ciudad Real; 4 de septiembre, Daimiel; 9, Calatayud.

Con la empresa de Madrid fijará fechas

para las Plazas del Norte y confirmación de alternativa en las Ventas, y será incluido en Sevilla en las corridas de la feria de San Miguel.



Pepín Martín Vázquez se casa

Por la señora viuda de Martín-Vázquez y su hijo, el doctor en Medicina don Francisco Martín Vázquez Bazán, ha sido pedida a los señores de Villarreal la mano de su encantadora hija Tina, para su hijo y hermano don José Martín Vázquez.

Entre los novios se cruzaron valiosos regalos. La fecha de la boda, que se celebrará en Cáceres, ha sido fijada para los primeros días del próximo mes de julio.

En Badajoz, León y Alicante se celebraron las corridas de Feria.—Novilladas del día 24.—La única suspensión, por lluvia, tuvo lugar en Medina de Rioseco.—Una buena corrida en Vinaroz, con reses de Dionisio Rodríguez.—Las novilladas del domingo

NOTICIAS GANADERAS

LOS GANADEROS PERUANOS SEÑORES DAPELO COMPRAN VACAS ESPAÑOLAS. UNA FIESTA EN «EL TORUÑO»

Después de una temporada de permanencia en España y de haber adquirido una importante punta de vacas de una prestigiosa ganadería andaluza, han regresado a Lima los ganaderos peruanos señores Dapelo, propietarios de la ganadería Salinas y coempresarios de la Plaza de toros limeña, en la que prepararán las corridas que en octubre allí se celebren con motivo de la feria de Nuestro Señor de los Milagros.

Una de las corridas de esta temporada será de una divisa española.

...

El ganadero Salvador Guardiola ofreció una fiesta campera, en su finca El Toruño, a los congresistas de los Ayuntamientos sudamericanos durante su visita a Sevilla.

Los caballeros rejoneadores don Alvaro Domecq y don Joaquín Pareja Obregón lucieron su arte con un toro de Concha y Sierra, y Luis Miguel Dominguín estoqueó un bravo toro de la vacada de don Salvador.

La fiesta resultó muy animada y los invitados fueron espléndidamente atendidos.



HUBO CORTE DE OREJAS EN TOULOUSE

Un toro de Urquijo perdió una pezuña

En Toulouse se lidiaron toros de Urquijo de buena presentación, pero que resultaron de poco empuje, para Ortega, «Pedrés» y Aparicio. El tercero perdió una pezuña y hubo de ser sustituido por el sobrero, de Moreno Santa María. Ortega cortó una oreja a cada uno de sus enemigos; «Pedrés» cosechó aplausos, y Aparicio cortó las cuatro orejas.

La Peña «Litri», de Zaragoza, ha ofrecido un homenaje al novillero «Relámpago» para celebrar su pronto restablecimiento de la cogida sufrida en el ruedo zaragozano (Foto Marín Chivite)

Corridas en telegrama

LA FERIA DE LEON

En León se celebró el día 24 la primera novillada de feria. Ganado de los hermanos Ramajos.

Curro Girón estuvo muy valiente en su primero, al que hizo una faena variada y artística. (Cortó las dos orejas.) En su segundo, también muy valiente, cortó una oreja. Zapió, voluntarioso en su primero, sin nada de particular. En su segundo se limitó a cumplir.

Clemente Gallo, bien en su primero con la capa. En su segundo cumplió.

La segunda novillada de la feria leonesa se celebró el día 25. Siete de doña María Montalvo, muy desiguales en bravura.

Angel Peralta, en el de rejones, cortó las dos orejas.

Rafael Pedrosa, faena vistosa y variada, para media que basta. (Dos orejas.) En su segundo, muy flojo de remos, dió varios pases de rodillas, manoletinas, derechazos y naturales. (Dos orejas.)

«Chamaco», muy bien con la capa. Gran faena de muleta, para un pinchazo y media. (Dos orejas.) En el quinto, pases de castigo, para una entera. (Aplausos.)

Marcos de Celis, que cojeaba resentido de su grave lesión, faena muy valiente con pases de todas las marcas, para un pinchazo y media. (Dos orejas.) En el último es aplaudido con la capa. Con la muleta estuvo breve. Media estocada. Fué aplaudido.

El leonés Pedrosa fué sacado a hombros por miembros de la Peña de su nombre.



ANDUJAR.—En el festival celebrado en la Plaza andaluza tomó parte José María Martorell, que hizo una excelente faena a su novillo, del que cortó, como siempre, las orejas (Fotos Reca)

ANDUJAR.—Del mismo festival, sobre cuyo resultado informamos a nuestros lectores en otro lugar, es este pase con la capa de Rafael Molina, «Lagartija», nada menos.

El domingo día 26 se celebró la tercera de feria. Ganado de Antonio Pérez, difícil y peligroso. Angel Peralta cortó las dos orejas y el rabo. «Jumillano», silencio y oreja. «Antoñete», que le correspondió el peor lote, silencio y palmas. «Chicuelo II», dos orejas y dos orejas y rabo.

NOVILLADAS DEL DIA 24

En Cabra fueron lidiados seis novillos de don Fermín Díaz.

Cristóbal Ciria, ovación en su primero y silencio en el segundo. Pepe Medina, ovación en su primero y ovación y petición de oreja en el otro. Julio López, una oreja en su primero y ovación en el que cerró Plaza.

En Mondragón se ha celebrado una novillada con motivo de las fiestas patronales de la localidad. Cuatro novillos de Encinas, que resultaron muy buenos.

Abel Gómez cortó las dos orejas de su primero y una en el tercero.

José Luis Llorente fué premiado con una oreja de su primero y dió la vuelta al ruedo en el último.

En Tolosa se celebró el día de San Juan la segunda novillada de las fiestas de dicho Santo, a beneficio de la Casa de Misericordia. Reses de la ganadería de don Angel Tabernero de Miguel.

Antonio Espejo cortó la oreja de su primero y fué ovacionado en el otro.

Enrique Fernández fué premiado con las dos orejas del segundo y cumplió en el último.

En Medina de Rioseco, con motivo de sus fiestas patronales, se iban a lidiar cuatro novillos de los hermanos Molero para Rafael Pedrosa y Enrique Orive. A causa de un impresionante nublado, con lluvia torrencial, se suspendió el festejo en el primer novillo. Rafael Pedrosa, en el primero, bravísimo, hizo buena faena de muleta. Por resbalarse, al entrar a matar, dejó una estocada defectuosa. No pudo seguir toreando, porque el ruedo se inundó. El novillo fué devuelto herido a los corrales.

LAS NOVILLADAS DEL DOMINGO

En Tolosa se lidiaron el domingo reses de doña Eusebia Cobaleda.

Mariscal, muy valiente con la capa. Media y descabello. Ovación, una oreja y dos vueltas al ruedo. En su segundo es despedido con una gran ovación.

Paco Corpas, magnífico con la capa y en banderillas. Dos buenas estocadas. Gran ovación, una oreja y dos vueltas al ruedo. En el último fué también ovacionado, desluciendo la lluvia la faena. Mató bien. Gran ovación.

En Cádiz se lidiaron sin picadores novillos de Hidalgo Martín, bravos, que fueron aplaudidos en el arrastre. «Pacorrillo», dos orejas y palmas. Mondeño, vuelta y dos orejas. Curro Girón, dos orejas y rabo y dos orejas. Los tres espadas salieron a hombros.

En Córdoba se celebró una función económica con reses de Francisco Amián, que dieron buen juego. Rafael Arce, palmas. Ramón Arranz, palmas y pitos. Calzaño, vuelta al ruedo. Herrero, un aviso.

En Elber se lidiaron novillos de la viuda de Arribas, regulares. Rubichi, palmas y oreja. Tácito López, oreja y vuelta al ruedo.

En Estepona, y sin picadores, se lidió ganado de Jerez de la Frontera, bronco

MEJICO TAURINO

«El Piti» mató en Meoqui cuatro toros de La Laguna de Guadalupe. Novilladas en la Méjico y en El Toreo. Dos toreras, Juanita Aparicio y Patricia McCormick, actuaron en Acapulco y Méjico.

En Acapulco se celebró, con buena entrada, una novillada. La torera norteamericana Patricia Hayes, bien en su primero. A su segundo le hizo una artística faena. Se le concedió la oreja, pero ella la rechazó. Ovación, vuelta y saludos.

Valentín Zabala Tulin, valiente con el capote y superior con las banderillas. Excelente la faena, que le valió oreja, ovación y vuelta.

Chano Contreras realizó una faena valiente y dominadora, perdiendo la oreja de su enemigo por pinchar. Los novilleros salieron a hombros.

En Ciudad Juárez se lidiaron toros de Miguel Franco, que resultaron difíciles en general.

El rejoneador Martín Aguirre toreó admirablemente a caballo a un bicho poco propicio para dicho toreó, y recibió una fuerte ovación para el conjunto de su labor.

Fermín Rivera se enfrentó con dos bichos grandes y difíciles. Hizo faenas con gran maestría, siendo ovacionado.

Luis Procuna muleteó magníficamente por la derecha y la izquierda a su primer enemigo, perdiendo las orejas del bicho por pinchar, pero se le ovacionó. En el cuarto efectuó una artística faena y mató bien, recibiendo ovación y saludos.

En Meoqui, Jorge Reina, «el Piti», se la ha entendido con cuatro toros de Laguna de Guadalupe, que cumplieron.

«El Piti» estuvo bien en el primero, al que hizo una faena dominadora y al que despachó de una estocada. Ovación y vuelta. En el segundo cumplió, y en el tercero realizó una lidia completa, sobresaliendo unos magníficos naturales con adornos. Por su valerosa faena al cuarto, rematada con una gran estocada, le fué concedida la oreja.

En Méjico se celebró la cuarta novillada en la Plaza Méjico, con bastante concurrencia Novillos de La Laguna, buenos. La torera Juanita Aparicio lidió un becerro despuntado, siendo aplaudida.

En la lidia ordinaria alternaron Rubén Avina, Juan Guajardo y Pedro de la Serna.

Avina estuvo superior con el capote, las banderillas y la muleta. Faena variada, a base de naturales. Al final, pinchazo y estocada. Ovación, vuelta y saludos. En el cuarto muleteó con poca eficacia y mató

de dos estocadas y descabello al sexto intento, después de oír el segundo aviso.

Guajardo, bien con el capote y mal con las banderillas. Trasteó valiente por naturales, derechazos y altos. Pinchó repetidamente y terminó con una estocada. Silencio. En su segundo hizo buenos quites y dió excelentes muletas con la derecha, algunos naturales y adornos. Tras un pinchazo dejó estocada, descabellando al tercer golpe. Oyó un aviso.

De la Serna toreó por alto al tercero. Luego dió naturales ceñidos, siendo enganchado sin consecuencias. Pinchó repetidamente y logró, por fin una estocada. Una faena parecida realizó al último, sobresaliendo seis derechazos ligados con arrucias y el de pecho. Siete pinchazos y estocada.

En Méjico, y en la Plaza de El Toreo, se ha celebrado la séptima novillada de la temporada, con ganado de Zacatepec. Resultaron tres novillos buenos y tres difíciles. La entrada, regular.

Jorge Luis Bernal dió al primero derechazos sin ligar, terminando con el bicho de media estocada que mató sin puntilla. Salida al tercio. Mató al segundo en sustitución de Raúl Márquez, que resultó cogido después de una faena a la defensiva, de varios pinchazos e intentos de descabello, oyendo un aviso. En el cuarto hizo una faena desligada, entre protestas, y mató mal, aplaudiendo el público al novillo. Raúl Márquez muleteó bien al segundo, resultando cogido, como se ha dicho. Pasó a la enfermería conmocionado. Estuvo bien en el quinto, aguantando bien al toro. Después de un pinchazo dejó dos estocadas defectuosas y descabelló al sexto golpe. Aplausos.

Rodolfo Palafox toreó brevemente al tercero, bastante difícil, despachándole de media. Aplausos y saludos. Hizo una excelente faena al último, bicho muy bravo, con series de naturales y derechazos, rematados con el de pecho. Dejó una estocada alta y mató sin puntilla. Ovación, oreja y salida a hombros. El banderillero Pedro Ortega, «Pedrete», fué alcanzado por el segundo de la tarde al salir de un par de banderillas. Recibió una cornada en el muslo derecho de pronóstico reservado.

En Papantla se celebró un festejo con ganado de San José de Buenavista, que resultó bueno. Ricardo Balderas cortó oreja a su primero y también logró los apéndices de su segundo. Fué ovacionado en el cuarto, al que mató en sustitución del novillero Miguel Pérez, que sufrió una luxación en el pie derecho en su primer toro.

y difícil. Miguel Burrea, pinchazo hondo y descabello. Aplausos. En su segundo, faena breve para media estocada. Aplausos. Lupión, de Algeciras, mató de una entera. Ovación, una oreja y vuelta al ruedo. En el último, faena de castigo y estocada recibiendo, que basta. Ovación, dos orejas, rabo y vuelta al ruedo.

Presenciaron la corrida muchos marinos americanos.

En San Roque se lidiaron novillos de Núñez Guerra, desiguales. El rejoneador José L. Núñez cortó la oreja. «El Greco», vuelta y ovación. Miguelín, vuelta al ruedo y dos orejas. «El Tano», dos orejas y dos orejas, rabo y pata.

En Segovia se celebró una novillada concurso entre ganaderías segovianas. Un novillo de rejones de don José Gómez Fernández para el rejoneador portugués Orlando Domingo, que estuvo discreto. Curro Montero, palmas y silencio. Manuel Benaya, oreja y palmas.

LA FERIA DE BADAJOZ

En Badajoz se lidió el día 24 la corrida de feria. Seis toros de Samuel Hermanos. «Jumillano» es aplaudido con la capa en su primero. Faena con redondos y adornos a un toro quedado. Sigue con naturales. Ovación Mata de una entera. Vuelta. En su segundo, faena de aliño embarullada. Entra a matar entre las protestas del público. Cinco pinchazos y media atravesada. Bronca.

«Antoñete» trata de hacerse con el toro, sin lograr cuajar faena. Entra a matar en medio de las protestas del público. Dos pinchazos y el toro dobla ayudado por el peonaje. Protestas. Lo levanta el puntillero y «Antoñete» vuelve a entrar a matar, cobrando media y descabello a la tercera. Bronca. Pitos al toro en el arrastre. En su segundo oyó aplausos al torar de capa. Faena con la izquierda muy valiente. Más faena dominadora entre ovaciones. Una estocada que basta. Ovación.

Paco Mendes da pases de aliño, otros por alto y redondos. Más faena sin lucimiento, para media que basta. Aplausos. En el último, faena dominadora e inteligente.



CABRA.—En la novillada de San Juan hubo sus momentos de lío, como este en que el novillero Cristóbal Ciria, en peligro, es auxiliado a cuerpo limpio por Julio López en un quite

CABRA.—Un pase natural de Julio López, que fué el más afortunado de la terna y cortó la oreja de su novillo, de la ganadería de Fermín Díaz, que dieron muy buen juego (Foto Velasco)

TOROS Y ESCRITORES

Como respuesta a la carta de nuestro colaborador don Isidro Amorós, «Don Justo», recibimos esta otra, con la que deseamos dar por terminada la polémica literaria:

Madrid, 25 de junio de 1955.—Señor director de EL RUEDO.—Madrid.

Mi distinguido compañero: En el número pasado de EL RUEDO se recoge una carta de don Isidro Amorós que me afecta muy directamente. Respecto a la misma, y anticipándole las gracias, me permito rogarle la publicación de las siguientes aclaraciones:

1.^a Efectivamente, entre los años 1942 y 44 —si mal no recuerdo— recibí en mi despacho de la Delegación Provincial de Educación Popular de Oviedo al que dijo ser don Isidro Amorós, cuyo nombre y seudónimo desconocía. Me manifesté que había ido a Gijón para concurrir a las corridas de feria, trasladándose a Oviedo con el único fin de «conocer a su homónimo». Conversamos largamente sobre las circunstancias que habían promovido la dualidad de seudónimos y nos despedimos amigablemente. Por su parte no hubo la menor insinuación o invitación a que prescindiera del mío.

2.^a En 1948, con ocasión de una intensa y extensa campaña que mantuve con mi citado seudónimo en el diario «La Nueva España», de Oviedo, en contra del afeitado de los toros, a la que posteriormente y por invitación mía —al «cederle los trastos»— intervino el fallecido y entonces fiscal de la Territorial de Oviedo, don Joaquín Mier y Vigil-Escalera, el conde de Colombi reprodujo en «Diga-

mé» los párrafos fundamentales de algunos de mis artículos, aclarando procedían del distinguido abogado e ilustre periodista don Alvaro Arias García, «Don Justo». No obstante esta aclaración, días después, el mencionado don Isidro Amorós envió unas líneas a la Dirección del citado semanario, publicadas, si tampoco me falla la memoria, en el número siguiente, advirtiéndome que no tenía nada que ver con el mantenedor de dicha campaña; o sea, conmigo.

Pero estaba de Dios que volveríamos a encontrarnos. En las columnas del periódico ovetense antes consignado, vengo sosteniendo campañas contra los vicios de la fiesta brava, conociendo ahora por mi homónimo que «Jornada», de Valencia, ha reproducido uno de estos artículos; jamás llegué a pensar que mis modestos trabajos pudieran traspasar las fronteras provincianas de Pajares y merecer su reproducción en un diario valenciano.

Y ahora nadie más interesado que yo en poner las cosas en claro; efectivamente, «cada palo tiene que aguantar su vela», y como el mío tiene firmeza para soportar, no una, sino el velamen de un bergantín, vamos a dejar solventada la cuestión. En lo sucesivo don Isidro Amorós se verá libre de toda suspicacia, de posibles suposiciones, bien o mal intencionadas; en mi puesto de primera línea he de seguir, y al tantas veces citado seudónimo precederá mi nombre de pila y el apellido de mi padre, que siempre he procurado conservar muy limpio. Creo que la satisfacción es amplia.

Sin otro particular, rogándole disculpe la extensión de esta aclaración, que ahora soy el primero en considerar necesaria, le saluda alta, y se le ofrece, suyo affmo. compañero, q. s. m. e., Alvaro Arias García, «Don Justo».

Y, por nosotros, aclarada esta cuestión entre dos excelentes periodistas unidos por el mismo ideal: cariño a la Fiesta de Toros.

te, exponiendo mucho, para un pinchazo en su sitio, media buena y descabello al quinto intento. Aplausos.

En Badajoz, el día 25, se lidió la novillada de feria. Siete novillos de Marcos de Jódar y Sánchez de Ibarguén, que dieron buen juego.

El rejoneador Landete clavó varios arpones y pares de banderillas buenos y tres rejones de muerte. Oreja.

Montenegro estuvo valiente en su primero, al que mató de estocada y descabello. Dos vueltas. En su segundo toreó con precaución y mató de pinchazo, media y descabello. Ovación.

Juan Antonio Romero fué aplaudido en banderillas. Faena de muleta temeraria, resultando cogido sin consecuencias. Mató de media. Una oreja. En su segundo hizo faena canbarullada, para matar de una entera. Oreja.

El portugués Segarra fué aplaudido en su primero en capa y muleta. Con el estoque se mostró ignorante. Vuelta. En el que cerró plaza estuvo valiente y resultó cogido sin consecuencias. Mató de pinchazo y media. Ovación.

El rejoneador y los tres matadores salieron a hombros.

UN OFRECIMIENTO DE PABLO LOZANO

En nuestra Redacción hemos recibido una carta de Pablo Lozano en la que hace un amplio ofrecimiento para torear desinteresadamente la corrida del Montepío de Toreros. El loable rasgo queda aquí, pues, para constancia de que no se ha extinguido la casta de toreros generosos y para que, en definitiva, resuelva quien esté llamado a resolver.

CARTELES EN MARCHA

LA TEMPORADA DE BAYONA, ULTIMADA.—SUENAN LOS PRIMEROS CARTELES PARA SAN SEBASTIAN, BILBAO Y GIJÓN.—EN TUDELA HABRA CORRIDA Y NOVILLADA DE FERIA

En Bayona, la empresa de la Plaza de Toros ha dado a conocer los carteles de su temporada taurina, que consistirá en cuatro corridas de toros, con los carteles siguientes:

Domingo 7 de agosto, toros de Alipio, estoqueados por Antonio Ordóñez, César Girón y «Antoñete».

Domingo 14 de agosto, Rafael Ortega, Antonio Ordóñez y «Chicuelo II», con toros de Félix Moreno (antes Saltillo).

Lunes 15, toros de Pablo Romero para el rejoneador Peralta, César Girón, «Pedrés» y Paco Mendes.

Domingo 4 de septiembre, Julio Aparicio, Antonio Ordóñez y «Chicuelo II», con toros de Urquijo-Murube.

En Bilbao, según las últimas noticias, se proyecta el domingo 21 de agosto lidiar toros de Tassara. Rafael Ortega es el diestro hasta ahora dispuesto para ese día. El 22, Aparicio, «Pedrés» y «Chicuelo II» torearán reses de Atanasio. De Pablo Romero serán las del 23, para Antonio Bienvenida, Girón y «Pedrés». El 24 irán los toros de Urquijo-Murube para Aparicio, Girón y otro espada, y el 25, «Jumillano», Manolo Vázquez y otro tercer espada lidiarán astados de la vacada de Fermín Bóhquez.

Además de estas corridas se anuncian dos novilladas a continuación, es decir, los días 26 y 27. Los diestros y el ganado que estoqueen no están aún designados para este apéndice novilleril a la feria bilbaína.

Y ya que hablamos de la Plaza de Bilbao, bueno será decir que, por fin, los diestros que torearán el festival benéfico que organiza el prestigioso Club Taurino de la capital vizcaína son Cayetano Ordóñez, Julio Aparicio, «Jumillano», César Girón, Manolo Vázquez y Mario Carrión.

En las Ventas, celebrada ya la novillada de San Pedro, los carteles nos ofrecen las dos corridas del Montepío y de la Asociación de la Prensa con los carteles ya sabidos, y que en otro lugar se comentan en este mismo número. Pasadas estas dos fechas señaladas, la empresa se adentrará por las corridas de novillos estivales y dedicará su atención preferente a perfilar las corridas de las Plazas del Norte.

Y en Vista Alegre, después del festejo de los diez noveles, se anuncia para el domingo una novillada con reses de Muriel, que pasaportarán Roberto Espinosa, Curro Chaves y un tercer espada no designado aún a la hora de redactar estas líneas.

En Gijón se celebrarán tres corridas en la feria veraniega, según anunció el señor Stuyek.

El sábado 13 de agosto estoquearán toros de Urquijo-Murube Girón, «Pedrés» y «Chicuelo II». El 14, Rafael Ortega, «Jumillano» y otro matador lidiarán reses de Sánchez Fabrés, y el 15, Aparicio y otros dos toreros matarán toros de Atanasio Fernández.

En Novelda se celebrará un festival taurino el día 22 del próximo mes de julio, en el que actuarán el rejoneador Landete y los matadores de toros «Rafaelillo», Juanito Bienvenida y Victoriano de la Serna (hijo).

La feria de más postín del Norte de España es tal vez San Sebastián, donde la empresa de Madrid ha anunciado en principio los siguientes carteles:

El 14 de agosto, domingo, lidiarán toros de Antonio Pérez Antonio Bienvenida, Aparicio y «Litri».

Día 15. Toros de Juan Cobaleda para Rafael Ortega, «Jumillano» y Manolo Vázquez.

Día 16. Girón y otros dos espadas lidiarán toros de Pablo Romero.

Día 17. Toros de Jesús Sánchez Cobaleda para «Pedrés», «Chicuelo II» y otro espada.

Día 18. Toros de Samuel Hermanos para Girón, «Pedrés» y «Chicuelo II».

Día 19. Toros de Atanasio para «Jumillano», Alfonso Merino y otro espada.

Los días 20 y 21, novilladas a base de «Chamaco», con reses de Jesús Sánchez Cobaleda e Ignacio Sánchez, de Sepúlveda.

Los aficionados del Midi se apresurarán, sin duda, a tomar pasaporte para la Bella Euzo. Y nosotros que lo veamos.



El crítico taurino Rafael Duyos pregunta al diestro «Pedrés» para la emisión «Entre barreras» de Radio Toledo y su cadena de Emisoras. (Foto CANO)

RUEDA DE EMISORAS R. A. T. O.
RADIO TOLEDO - Radio Cádiz - Radio Almería - Radio Villanueva - Emisora del Panadés - Radio Asturias - Radio Antequera

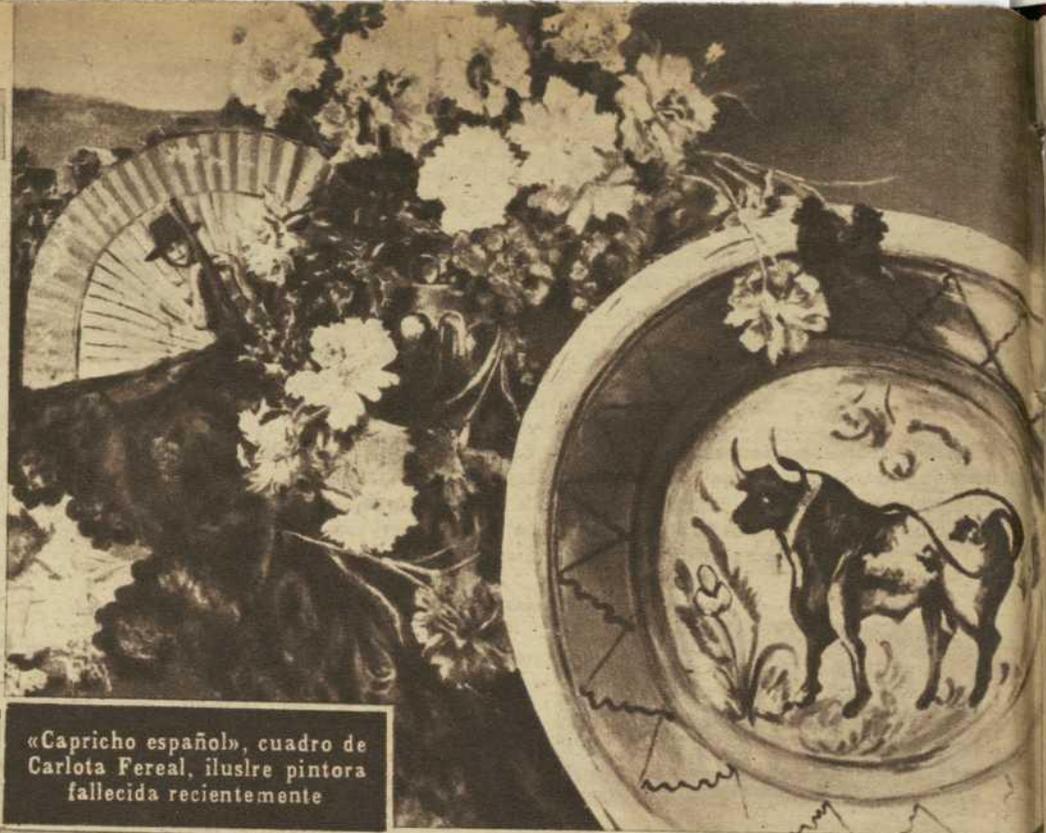
ESCUCHE SUS EMISIONES

EL ARTE Y LOS TOROS

La cerámica taurina

LOS toros, como Fiesta nacional, hondamente vinculada a las aficiones españolas del gran público, ha tenido y tiene de antiguo su reflejo en todas las manifestaciones artísticas, no ya en la pintura y escultura, sino en todas las artes decorativas, y entre ellas la cerámica (piezas de todas clases), así como en el azulejo. Manises, Alcora, Talavera de la Reina, Puente del Arzobispo y Sevilla, principalmente, han dado y siguen lanzando piezas de toda índole, donde el motivo taurino señala, no ya las devociones del momento, sino la evolución estética del dibujo, acorde con la fase artística de su realización. En platos y azulejos han quedado muestras de cierto primitivismo de la línea y el color, que han servido para mostrar los avances y evolución de una técnica que perdura al través de los tiempos como manifestación de las actividades artesanas de un país como el nuestro, tan embellecedor de esta rama de la industria alfarera.

Mostramos, como ilustración en esta plana, algunas de las manifestaciones más corrientes y al uso en este arte de la cerámica. Véase, por ejemplo, ese azulejo, posiblemente de finales del siglo XVIII, muestra del arte popular valenciano, realizado quizá en el mismo Valencia y no en Manises, como supone la mayoría. En este dibujo en blanco y azul del picador caído puede observarse ese ingenuo primitivismo del dibujo, ese en cierto modo gracioso y rudimentario estilo que acredita que el pincel no estuvo en manos de un artista



«Capricho español», cuadro de Carlota Fereal, ilustre pintora fallecida recientemente



«Azulejo valenciano» (arte popular), de la colección de don Francisco Sebastián

«Plato de Manises». Siglo XIX (principios), de la colección particular de don Antonio Cot

tista, de aquella Carlota Fereal, en su día también excelente cantante del Real, dechado de bondades, que consagró su vida, desde la niñez, a pintar cuadros de tema español! Discípula de Ramírez, hay telas suyas que son magníficas piezas de la más sabia escuela, sobre todo aquellas de su primera época, en las que todavía la composición de figuras era como un tributo obligado del arte a las más puras esencias del sentido académico, tan denostado, pero en vigencia siempre para los que saben «hacer» y sentir la pintura. Carlota Fereal es digna de recordación y nos place traer aquí su nombre, tan conocido y estimado de los artistas del momento.

Algún día, cuando realicemos un estudio amplio y a fondo, documentado, sobre las manifestaciones artísticas amparadas en el tema taurino, tendremos que dedicar no poco espacio y comentario a esta de la cerámica, que es motivo de vida y de trabajo de no pocos artesanos convertidos en artistas por imperativos de su hondo aprendizaje y devoción.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS

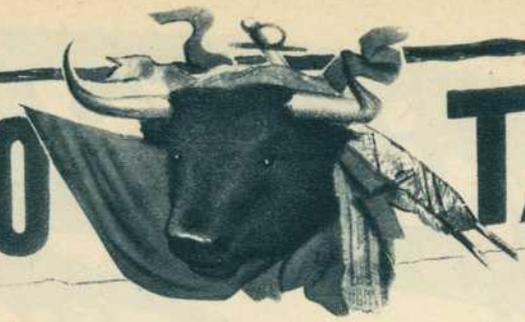
propriamente dicho, sino de un vulgar artesano con escasas nociones de la pureza de la línea. En análogas circunstancias se ha realizado ese plato, auténtico de Manises, ejemplar característico de principios del XIX, y en el que el dibujo tiene particularidades infantiles, pero que le dan cierta gracia y encanto de que carecía tal vez si, por el contrario, se hubiera pretendido y logrado una acabada estampa de puros perfiles y de exactas y clásicas escenas taurinas.

De un pintor ceramista, Miguel Gómez Díaz, de Puente del Arzobispo y del mismo Toledo, son esos cuatro modelos de cerámica en los que se emplearon los tonos verde, azul y ocre, realizados al gusto del pasado siglo con cierta fidelidad de la línea y no por eso menos graciosa composición, que recuerda, como es lógico, a las piezas de Talavera.

Obsérvese también cómo en el arte pictórico, al reflejar ese «Capricho español», la pintora Carlota Fereal de Ferrari, recientemente fallecida, no ha podido prescindir de ese gran plato hondo de Talavera en el que campea el toro de lidia, señalando así la importancia que en lo español tiene la industria y el tema a que nos venimos refiriendo. ¡Lástima grande la de la desaparición de esta ar-



Modelos de dibujos para diferentes piezas de cerámica, sobre temas taurinos



J. C. F.—Alicante. En eso de las tientas, «cada maestrillo tiene su librillo», señor Carratalá. Puede ocurrir que un ganadero proceda como usted dice y que otro haga lo que su amigo afirma, pues en tales operaciones no se observa un procedimiento absoluto.

M. D. R.—Sevilla. El 11 de mayo del año 1952 se celebró en esa Plaza de la Maestranza una novillada en la que Manuel Márquez, «Jumillano» y Fernando Jiménez estoquearon cinco toros de Villamarta y uno de Moreno Santamaría.

También fué novillada el espectáculo del día 1 de junio del mismo año en dicha Plaza, donde «Vito», Curro Galisteo y «Coriano» despacharon reses de don José Escobar.

E igualmente fué novillada el festejo del 27 de septiembre siguiente, en el que fueron estoqueados novillos de don Salvador Guardiola Domínguez por Joselito Torres, «Antoñete» y Antonio Gallardo.

L. M.—Aranjuez. ¿Se refiere usted a Emilio Herrero y Porta? Pues en nuestro fichero aparece con estos datos:

Nació en Madrid el 6 de julio de 1932 y es hijo del también banderillero del mismo nombre. Aprendió el oficio de cortador de sastre, y la influencia que ejerció en su ánimo la profesión del autor de sus días, le arrastró a emular a éste. Después de actuar en algunos festivales, vistió por primera vez el traje de luces en Manzanares para actuar como banderillero en el año 1948, y desde entonces ha toreado suelto, excepto en la temporada de 1951, que fué subalterno de Manuel Navarro, «Navarrito».

Es cuanto podemos manifestar a usted.

J. M. H.—Málaga. La corrida con los matadores Francisco Martín Vázquez, Agustín García, «Malla», y Ángel Fernández, «Angelete», y seis toros de don Francisco Páez, se celebró en esa ciudad con fecha 16 de septiembre del año 1917.

Y el infortunado Manuel Granero toreó por primera vez en esa ciudad como matador de toros el 23 de enero del año 1921, alternando con los malagueños «Carnicerito» y «Joseíto» en la lidia de seis astados de don Felipe de Pablo Romero.

M. A.—Madrid. No llevamos cuenta de los avisos que se dan a los matadores durante sus faenas de muleta, por tratarse de una curiosidad que nos parece de mal gusto y tiene matiz de derrotismo. Por consiguiente, no podemos dar respuesta a su pregunta.

A. C.—Puerto de Santa María (Cádiz) La actuación de Juan Belmonte y García en Valencia la tarde en que concedió la alternativa a Vicente Barrera (17 de septiembre de 1927) fué brillantísima. Bastará decir que cortó las dos orejas de cada uno de sus toros y que fué llevado a hombros hasta el hotel donde se hospedó.

Creemos que la última vez que vistió el traje de luces fué en Lisboa, el 9 de agosto de 1937.

El último espectáculo en la vieja Plaza de toros de Madrid (en la anterior a la actual) fué una corrida de toros que se celebró el día 14 de octubre del año 1934, con el siguiente cartel; dos toros de Martín Martín, rejoneados por don Antonio Cañero; y en lidia ordinaria, cinco de don Ángel Sánchez y uno de Clairac, estoqueados por Marcial Lalanda, «Cagancho» y «Gitanillo de Triana» (Rafael).

Dr. M.—Maubourguet (Bajos Pirineos. Francia).

Los versos a que usted se refiere, copiados en su carta, no pertenecen a ningún poema, sino que son cuatro versos autónomos, mejor dicho, independientes, pues no guardan relación con ningún otro trabajo. Está usted en lo cierto, aparecieron en la revista taurina *Zig-Zag* hace más de treinta años.

LA DEVOCION DE «LAGARTIJO»

En cierta ocasión que el célebre *Lagartijo* se disponía a torear en la Plaza de Madrid, y ya cerca de ella, llamó al cochera y le obligó a que retrocediese para volver a la casa donde se hospedaba.

—¿Qué pasa? —le preguntó su hermano Juan — ¿No ves que vamos a llegar tarde?

—Llegaremos cuando llegemos, no importa.

—¿Se te ha olvidado algo?

—Sí, *el paisano*, y yo no salgo a torear sin él.

El *paisano* era un escapulario con la imagen de San Rafael, que siempre llevaba al cuello, y que volvió a recoger sin importarle que el público le recibiera con silbidos por su tardanza.

T. O.—Don Benito (Badajoz). La corrida de la alternativa de «Revertito» en Cáceres se celebró el 31 de mayo del año 1930. Se la dió Antonio Márquez, actuó de testigo Marcial Lalanda y se lidiaron toros de don Celso Cruz del Castillo. El día anterior habían estoqueado en la misma Plaza seis de don Manuel Blanco, Manuel Martínez, Vicente Barrera y Manolo Bienvenida.

D. O.—Carmona (Sevilla) El banderillero Antonio Díaz, «Rubio de Carmona», murió en esa ciudad el día 1 de agosto del año 1910. Perteneció a la cuadrilla del matador Manuel González, «Rerre», pareaba con valentía y facilidad y fué un discreto peón de brega.

P. M.—Algeciras (Cádiz). El feliz éxito del «Moreno de Alcalá», con toros de Mihura, en una corrida de feria de esa ciudad, se registró con fecha 8 de junio del año 1909. Efectivamente, el citado matador alcalaense estoqueó en tal ocasión dos toros de la expresada ganadería de manera superior, y fueron sus compañeros «Morenito de Algeciras» y Rafael «el Gallo». El paisano estuvo bien, sin llegar a superior, y «Gallito» (que así se anunciaba entonces a Rafael), se portó bien como torero y flojeó con el estoque.

La grave cogida de Ricardo «Bombita» en esa Plaza fué en la misma feria del año 1909, en la primera corrida, celebrada el día 6; alternaba mano a mano con el referido, «Morenito de Algeciras», el cual tuvo que matar los seis toros, portándose, en conjunto, bien. «Bombita» fué cogido al dar una verónica al primer toro (que era de Gutiérrez Agüera), y sufrió una cornada en la parte superior del muslo izquierdo.

N. R.—Sevilla. Sí, señor, Francisco Cayuela, «el Rolo», fué matador de novillos antes de ser banderillero, pues cogió los palos cuando vió que manejando el estoque no haría nunca nada de provecho. Como tal novillero hizo su presentación en la Plaza de Madrid el 6 de enero del año 1896, estoqueando reses de Mazpule, con Bartolomé Jiménez, «Murcia», luego de dar muerte a un becerro de don Isidro Esteban la torera Ignacia Fernández, «la Guerrita».



Y entonces fué cuando don Ángel Caamaño, «el Barquero», publicó en *El Enano* los versos siguientes:

*Me devano los sesos de todos modos
cuando busco el origen de los apodos
del Litri, del Potoco, del Colorín,
Gorete, Saro, Foco, Rolo y Quilín*

F. T.—Córdoba. Francisco González, «Patatero», nació en esa ciudad el 6 de enero del año 1874, y falleció el 14 de junio de 1930. Retirado «Guerrita», toreó a las órdenes de «Conejito», «Algabeño», «Machaquito», Ricardo «Bombita» y Rafael «el Gallo». Se cortó la coleta el 21 de febrero de 1917.

E. S.—Jaén. Hemos dicho muchas veces, y repetimos una más, que en esta sección no damos nuestra opinión sobre las aptitudes de torero alguno, y menos para manifestar si es mejor o peor que otro. Pero sí hemos de advertir a usted a propósito del que es objeto de su consulta, que de nada sirven el dominio sobre los toros y la buena ejecución de las suertes si no existe el valor necesario para poner en ejecución tan excelentes cualidades.

J. S. C.—Madrid. Ricardo Anlló, «Nacional», ex matador de toros, toreó algo como banderillero antes de matar novillos, y como tal subalterno lo hizo por primera vez en Madrid, el 23 de febrero del año 1913, en una novillada, en la que se lidiaron reses de don Juan Sánchez y de la que fueron espadas Pedro Carranza, «Algabeño II», Carlos Nicolás, «Llavero», y Francisco Ferrer, «Patatero». Como puede ver usted, se halla su amigo en lo cierto.

T. A.—Lucena (Córdoba). En efecto, hubo un picador nacido en esa ciudad que llevó el apodo de «Velonero». Se llamó Martín Arias y Algar, y no llegó a picar en Madrid. Haciéndolo en Zaragoza el 21 de abril del año 1867, le produjo una caída fortísima el toro «Pintado», de la ganadería aragonesa de don Cipriano Ferrer, y al dar con la cabeza en el estribo de la barrera sufrió tal golpe que dejó de existir poco después de ingresar en el hospital.

P. C.—Valladolid. La importante revista taurina *Sol y Sombra*, fundada por los hermanos Juan y Ginés Carrión, empezó a publicarse en Madrid con fecha 22 de abril del año 1899, y el primer crítico taurino que tuvo, para enjuiciar las corridas que se celebraban en esta capital, fué el muy competente don José Sánchez de Neira, autor de la notable obra *Gran Diccionario Taurómico*.

B. B.—Cádiz. El matador de toros gaditano Antonio Ortega, «el Marinero», murió en esa ciudad el 15 de febrero del año 1910, y allí fué donde, el 12 de agosto del año 1900, toreó por última vez, en una corrida a su beneficio. Se limitó a matar el primer toro, y de los otros dieron cuenta «Potoco», Francisco Carrillo y «Morenito de Algeciras». Al retirarse contaba cincuenta y tres años, por haber nacido el 11 de octubre de 1857.

E. N.—Madrid. La cogida de «Ocejito II», recordada por usted y registrada en la desaparecida Plaza de Tetuán de las Victorias, ocurrió el día 20 de mayo de 1917. Se lidiaron en tal novillada seis toros de don Félix Sanz, y actuaron como matadores Francisco Fiñana, «Madriale», Manuel Molina, «Lagartijo», y el mencionado «Ocejito II» (Ignacio Ocejo). Este fué cogido por el sexto, al torearlo de capa, y además de un magullamiento general, sufrió una herida en la región inguinal y otra entre ambas vías.

Los hermanos Ocejo fueron tres: el mayor, Benigno, no fué conocido más que en la región vasca, el segundo era el referido Ignacio, y el tercero, Lorenzo, novillero igualmente, murió de la cornada que un toro de Carreros le infirió en Valencia el día 1 de mayo de 1921.

Acontecimientos

que destacan



... ¡los «niños» de la Gabriela! ¿Se puede decir nada más destacado en el toreo? Ahí está Fernando, el hijo del señor Fernando, ya desbaratada la línea de su cuerpo por gorduras y fofeces que le quitarían agilidad y prestancia torera. A su izquierda, Rafael, el «divino calvo», el torero de las genialidades humanas, que le han borrado, en mucho, una historia de torero auténticamente creador y genial. Enjuto, aire de gitano errante, la piernecita cruzada, como aquellos ne gritos de yeso que en cada lugar español nos recordaban las perlas antillanas, que disputamos y perdimos.

Y al lado de Rafael..., ¡José!, de «durse», terno negro, camisa de bullones con lágrimas sólidas de agua clara, brillantes y sombrero sevillano negro toreramente inclinado. Los de alrededor, gorritas, mostachos, botitas brillantes, la crema de los socios del Gallinero de Valencia, la entidad entusiasta de Fernando, Rafael y José. Ahí es nada, ¡los «niños» de la Gabriela!

(Archivo Conde de Colomby.)

como sólo destaca una marca

COÑAC VIEJO

TERRY

